



UADE

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

Trabajo de Integración Final de Psicología

Título: Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Autor: Tatasciore, Florencia LU: 1010704

Carrera: Licenciatura en Psicología

Tutor: Fernández, Lía Marcela

Firma del tutor:

Fecha de presentación: julio 2015

Resumen

El objetivo del presente estudio consistió en analizar la relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal en sujetos de entre 21 y 30 años de edad, con residencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, y establecer la diferencia respecto de cada variable entre hombres y mujeres. Para eso se realizó un estudio transversal de tipo correlacional, con un enfoque cuantitativo no experimental. La muestra quedó conformada por 217 sujetos de los cuales el 70% fueron mujeres y el 30% hombres. Los participantes se dividieron dentro de dos grupos según su rango de etario: El grupo 1 compuesto por 112 sujetos de entre 21 y 25 años, de los cuales el 69% fueron mujeres y el 31% hombres; y el grupo 2 compuesto por 105 sujetos de entre 26 y 30 años, de los cuales el 71% fueron mujeres y el 29% hombres.

Se utilizó la escala SATAQ-3 (Thompson, Van den Berg, Roehrig, Guarda & Heinberg, 2004) para evaluar la disposición positiva o negativa hacia el ideal estético corporal (ideal de belleza) y una adaptación del método propuesto por Stunkard y Stellar (1990) y modificado por Collins (1991) para valorar la auto-percepción de la imagen corporal y la satisfacción o insatisfacción con la misma.

Los resultados de este estudio indican que existe una relación positiva entre la internalización del ideal de belleza y la insatisfacción con la imagen corporal. Se encontraron diferencias entre hombres y mujeres en lo referente a la auto-percepción de la imagen corporal, donde las mujeres evaluaron correctamente su peso mientras que los hombres subestimaron el mismo, así como también en lo referente a la satisfacción corporal, donde el 93,42% de las mujeres presentaron insatisfacción con la imagen percibida y el 58,46% de los hombres demostró estar satisfecho con la misma. Finalmente en lo que refiere a la internalización del ideal de belleza, se hallaron diferencias significativas en las dimensiones de internalización general y presión entre hombres y mujeres, siendo las mujeres las que presentaron mayor internalización general y presión percibida. Dichas diferencias se hallaron en la muestra total y en el grupo 1, no así, en el grupo 2, donde no se hallaron diferencias significativas entre ambos sexos.

Palabras claves: Ideal de belleza, percepción de la imagen corporal, insatisfacción corporal.

Abstract

The objective of this study was to analyze the relationship between the internalization of the ideal of beauty, the perception of body image and body dissatisfaction in subjects between 21 and 30 years old, residing in Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, and the difference with respect to each variable between men and women. That type sectional study correlate with a non experimental quantitative approach was conducted. The sample was composed of 217 subjects, of whom 70% were women and 30% men. Participants were divided into two groups by age range: Group 1 comprised of 112 subjects between 21 and 25 years, of which 69% were women and 31% men; and Group2 composed of 105 subjects between 26 and 30 years, of which 71% were female and 29% male.

It was used the scale SATAQ Scale-3 (Thompson, Van den Berg, Roehrig, Save & Heinberg, 2004) was used to assess the positive or negative disposition towards the body aesthetic ideal (ideal of beauty) and an adaptation of the proposed method Stunkard and Stellar (1990) and amended by Collins (1991) to assess the self-perception of body image and satisfaction or dissatisfaction with it.

The results of this study indicate that there is a positive relationship between the internalization of the ideal of beauty and body image dissatisfaction. Differences between men and women regarding self-perception of body image, where women correctly assessed their weight were found while men underestimated the same, as well as in relation to body satisfaction, where 93,42% of women showed dissatisfaction with the perceived image and 58,46% of men proved to be satisfied with it. Finally, with regard to the internalization of the ideal of beauty, significant differences were found in the dimensions of internalization-General and pressure between men and women, women being those which had higher internalization-General and perceived pressure. This difference was found in the total sample and in group 1, but not in the 2nd, where no significant differences between the sexes were found.

Keywords: Ideal of beauty, perception of body image, body dissatisfaction

Índice

1. Introducción	6
1.1 Objetivos	8
1.2 Preguntas de investigación	8
1.3 Hipótesis	9
2. Marco teórico	10
2.1 El ideal de Belleza.....	10
2.1.1 Variaciones del concepto de belleza y sus ideales a lo largo de la historia	11
2.2 Imagen corporal	14
2.2.1 Componentes de la imagen corporal.....	15
2.2.2 Construcción de la imagen corporal negativa.....	17
2.3 Insatisfacción y alteraciones de la imagen corporal.....	18
2.4 Relación entre imagen corporal, ideal de belleza e insatisfacción corporal	19
2.4.1 Problemática actual de la insatisfacción corporal en mujeres.....	20
2.4.2 La problemática actual de la insatisfacción corporal en hombres	22
3. Estado del arte	23
3.1 La imagen corporal y los medios de comunicación	23
3.2 Según el género.....	25
3.3 Según la edad.....	27
4. Metodología	30

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología
Tatasciore Florencia

4.1	Diseño.....	30
4.2	Participantes	30
4.3	Instrumentos	30
4.4	Procedimiento	32
5.	Resultados	33
6.	Discusión	40
7.	Conclusión	44
8.	Bibliografía	47
9.	Anexos	59
9.1	Anexo I (Instrumentos)	59
9.2	Anexo II (Tablas).....	63

1. Introducción

En las últimas décadas se ha evaluado cada vez más el papel de las influencias socioculturales como un factor de riesgo de los trastornos de la conducta alimentaria. Esto se debe a que el entorno sociocultural parece ser una de las condiciones esenciales para el desarrollo de distorsiones subjetivas y trastornos de la imagen corporal (Kakeshita y Almeida, 2006).

En la sociedad actual el culto al cuerpo es cada vez más importante y los mensajes de la industria impactan en el comportamiento y pensamiento de la población, sobrevalorando la delgadez e induciendo conductas de riesgo para el bienestar físico y psicológico (Baile, 2003).

Los patrones estéticos corporales han sido valorados de manera distinta en ciertas épocas de la historia. Actualmente, en el mundo occidental, el ideal de belleza se ha ido concretizando en figuras cada vez más delgadas. Esto se evidencia en el análisis de revistas femeninas populares realizado por Silverstein, Peterson y Perdue (1986) quienes evidenciaron que existe una tendencia hacia el aumento de la delgadez en las modelos, así como al incremento de artículos y anuncios concernientes a ediciones dietéticas.

La existencia de este ideal de belleza, establecido y compartido socialmente, supone una presión significativa para la población en general (Zaida Salazar, 2008). Las consecuencias de esta presión social se observan en los resultados de diferentes estudios donde se ha encontrado que el 82% de los varones y el 93% de las mujeres manifiestan y experimentan una intensa orientación hacia la apariencia física (Moreno, 1999).

Se sabe que el anhelo de tener un cuerpo delgado o musculoso es producto de los estándares socialmente aceptados (Thompson, Heinberg, Altabe y Tantleff-Dunn, 1999), en donde la consciencia y la internalización del ideal corporal son dos indicadores del efecto de los factores socioculturales.

Algunas investigaciones (Alvarez, Nieto, Mancilla, Vázquez, y Ocampo, 2007; Cusumano y Thompson, 1997; Forbes, y otros, 2005; Heinberg y Stormer, 1995; Levine y Hayde, 1994; McCabe, Ricciardelli, y Holt, 2010) afirman que los medios de comunicación se consideran el principal emisor y facilitador para alcanzar el estándar corporal socialmente aceptable, el cual posteriormente es alentado por los pares y los padres.

Comprender cómo los medios de comunicación influyen en la internalización del ideal de belleza, lo cual repercute en la percepción que cada sujeto tiene de su imagen corporal, es importante porque existen un gran conjunto de investigaciones que sugieren que la internalización de dicho ideal puede causar patologías alimentarias (Attie & Brooks-Gunn, 1989; Grabe, Ward, & Hyde, 2008; Stice, 2002; Stice, Mazotti, Krebs, & Martin, 1998; Swami, 2009; Twamley & Davis, 1999; Warren, Schoen, & Schafer, 2010)

Es importante destacar que hasta principios de la década de los 90, la insatisfacción corporal constituía una problemática exclusiva de la población femenina. Actualmente se cuenta con una diversidad de investigaciones que prueban que la insatisfacción con la imagen corporal se manifiesta en ambos sexos (Amaya, Alvarez, & Mancilla, 2010; Ricciardelli & McCabe, 2001). A pesar de esto, son muchos los estudios existentes sobre las influencias socioculturales y la internalización del ideal de belleza en mujeres, pero son escasos los estudios de consciencia e internalización en muestras de varones (Cafri, Yamamiya, Brannick, & Thompson, 2005).

Si bien es cierto que existe una diversidad de estudios que abordan el tema de la imagen corporal, la insatisfacción corporal y la internalización del ideal de belleza (Anschut, Engels, Van Leeuwe y Van Strien, 2009; Amaya Hernández, Mancilla-Díaz, Álvarez Rayón, Ortega Luyando, Larios López y Martínez Guerrero, 2013; Álvarez Rayón, Nieto García, Mancilla Díaz, Vázquez Arévalo y Ocampo Téllez-Girón, 2007; Álvarez-Rayón, Franco-Paredes, López-Aguilar, Mancilla-Díaz y Mancilla-Díaz, 2009; Pruis y Janowsky, 2010; Marca García y Rodríguez Cortés, 2012) ninguno de ellos se ha realizado en Argentina, y en su mayoría corresponden a población exclusivamente femenina (habiendo escasos estudios sobre población masculina o mixta), de ahí la relevancia de realizar un estudio que abarque ambos géneros. Por lo tanto, el propósito del presente estudio es analizar la relación entre la internalización del ideal de belleza (ideal establecido y compartido socialmente), la insatisfacción corporal y la auto-percepción de la imagen corporal en jóvenes argentinos, de entre 21 y 30 años, de ambos sexos.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología
Tatasciore Florencia

1.1 Objetivos

Objetivo general

Analizar la relación entre la internalización del ideal de belleza, la auto-percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal en sujetos Argentinos de 21 a 30 años de edad que residen en Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires (CABA y GBA).

Objetivos específicos

- Analizar la auto-percepción de la imagen corporal de jóvenes de 21 a 30 años que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires.
- Analizar la satisfacción o insatisfacción con la imagen corporal de jóvenes de 21 a 30 años que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires.
- Analizar la internalización del ideal de belleza de jóvenes de 21 a 30 años que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires.
- Analizar la auto-percepción de la imagen corporal según genero
- Analizar la satisfacción o insatisfacción con la imagen corporal según genero
- Analizar la internalización del ideal de belleza según genero

1.2 Preguntas de investigación

- ¿Existe relación entre la internalización del ideal de belleza y la insatisfacción corporal?
- ¿Existen diferencias entre la auto-percepción de la imagen corporal entre hombres y mujeres?

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

→ ¿Existen diferencias en la internalización del ideal de belleza y la insatisfacción corporal entre hombres y mujeres?

→ ¿Existen diferencias en internalización del ideal de belleza y la insatisfacción caporal según el rango etario?

1.3 Hipótesis

1. Existe una relación positiva entre la internalización del ideal de belleza y la insatisfacción con la imagen corporal
2. Existen diferencias entre la auto-percepción de la imagen corporal entre hombres y mujeres
3. Existen diferencias en la internalización del ideal de belleza y la insatisfacción corporal entre hombres y mujeres
4. Existen diferencias en la internalización del ideal de belleza y la insatisfacción corporal entre hombres y mujeres de diferentes rangos etarios

2. Marco teórico

2.1 El ideal de Belleza

Definir lo bello no es fácil, en la práctica es más fácil reconocer la belleza que definirla, esto es en parte porque si bien en la percepción de la belleza concurren elementos naturales, cada cultura ha desarrollado sus prototipos o cánones de belleza propio (Eco, 2004).

El ideal de belleza (prototipo de belleza o canon de belleza) es un constructo abstracto, que no es estático, si no que varía según su contexto, lo cual dificulta la tarea a la hora de definirlo como tal. A pesar de su carácter subjetivo y cambiante, se brinda una definición de belleza como una idea abstracta. Entiéndase como bello aquella propiedad que le atribuimos a algo que genera gusto en el ser humano. Ésta está vinculada a la percepción con los sentidos, al reconocimiento de un placer y a la satisfacción a través de un contacto sensorial (Eco, 2002).

El diccionario de la Real Academia Española (2001) define la palabra "Belleza" como la propiedad de las cosas que hace amarlas, infundiendo en nosotros deleite espiritual. Para generalizar el concepto, se puede decir que belleza es la cualidad de una persona (hombre o mujer), animal, lugar, objeto o idea, capaz de provocar en quien los contempla o los escucha un placer sensorial, intelectual o espiritual. Por otra parte el diccionario de la Real Academia Española (2001) define la palabra "Ideal" como el modelo perfecto que sirve de norma en cualquier dominio. Tomando las definiciones del diccionario, se puede decir que el ideal de belleza, sería un modelo perfecto que sirve como norma para establecer que propiedad de las cosas, o las personas, hace que sean amadas y generen deleite espiritual.

Por otro lado, Martín (2002) define el canon de belleza, o ideal de belleza, como el conjunto de aquellas características que una sociedad considera convencionalmente como hermoso o atractivo, sea en una persona u objeto. Explica que el ideal de belleza, no es una condición material o una facultad estática, sino una competencia adquirida que se alcanza mediante hábitos y conocimientos a través de experiencias individuales, grupales y sociales. Se aprende

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología
Tatasciore Florencia

a aprehender la belleza, y al margen de las respuestas físicas innatas, todas las entidades que configuran la realidad histórica influyen, directa o indirectamente, en los juicios éticos y estéticos que se realizan, y en el ideal personal al que se aspira o se prefiere.

Autores como Cusumano y Thompson (1997), Heinberg, Thompson y Stormer (1995), Smolak, Levine y Thompson (2001) sostienen que la exposición a las imágenes corporales que se transmiten en los medios de comunicación origina la consciencia del ideal corporal; y, en algunos casos, la internalización del ideal corporal. La diferencia entre estos dos conceptos radica en que algunas personas pueden reconocer las normas sociales sobre el ideal de belleza imperante en un determinado momento y no realizar conducta alguna para alcanzarlo, a lo cual se le ha denominado consciencia del ideal corporal. Mientras que otras personas pueden no solo reconocer dicho ideal, sino además adoptarlo como propio y realizar conductas encaminadas a alcanzarlo, a lo cual se le conoce como internalización del ideal corporal.

Por otro lado, Thompson y Stice (2001) definen la internalización del ideal de belleza como la incorporación cognitiva de las normas sociales respecto del tamaño y la apariencia a tal punto que el sujeto llega a modificar el comportamiento en un intento por alcanzar dichas normas. Dicho estándar de belleza es transmitido a los individuos por diferentes fuentes como la familia, el grupo de pares y los medios de comunicación masiva (Hargreaves y Tiggemann; 2004)

2.1.1 Variaciones del concepto de belleza y sus ideales a lo largo de la historia

La belleza nunca ha sido algo único e inmutable dado que es un concepto universal, de naturaleza subjetiva y susceptible a los cambios en el tiempo y el espacio (Eco, 2002).

Por este motivo se intentará realizar un breve recorrido histórico, en el que se destaque lo más común de cada época y se evidencie, a grandes rasgos, los cambios que ha tenido la concepción de belleza (belleza física, corporal) y su ideal a lo largo del tiempo dentro de la cultura occidental.

En los inicios de la Modernidad, la belleza estaba definida por un código moral que privilegiaba la parte superior del cuerpo (ojos, cuello, frente, labios, senos, manos y brazos). Las nociones

más importantes del pensamiento medieval era la de la verticalidad, que enfatizaba la parte superior, morada de Dios, sobre la inferior, habitáculo del demonio. Desde esta perspectiva, el cuerpo se consideraba como un conjunto de elementos superpuestos donde lo superior triunfaba sobre lo inferior. Mientras la belleza se asociaba con la mujer, la fuerza se convirtió en un factor definitorio del hombre (Vigarello, 2005). Se creía que lo inteligible era el único medio para acceder a la belleza ideal, la cual debía tener una perfecta simetría de las partes con el todo. El modelo ideal de belleza de ese entonces era la encarnación de la armonía celestial, por lo que se planteó que las reglas matemáticas podrían revelar los principios de la belleza física esbozados por Dios. Esta creencia de que la belleza era otorgada por la divinidad provocó que se cuestionara el embellecimiento artificial del cuerpo (Jiménez Marce, 2008).

En el siglo XVII se producen una serie de cambios en la concepción de la belleza. El cambio más importante fue la naturalización del concepto. Se deja de lado el concepto de belleza celestial, divina, del renacimiento, para dar paso a una nueva legitimidad sobre el embellecimiento artificial, no se contemplaba sino que se buscaba transformar. Ejemplo de esto es el uso del corsé. Con la atención puesta en el busto y el tronco, el corsé se vuelve un instrumento cotidiano que favorecía la corrección de las formas y medidas (Jiménez Marce, 2008).

Hacia el siglo XVIII se produce una nueva modificación en los criterios de la belleza, lo inteligible cede lugar a lo sensible. Ante la imposibilidad de captar una belleza divinamente revelada, se buscó una belleza sensible y real, es decir, la belleza no sólo debía ser más funcional sino también debía tener una finalidad práctica. Se valoraba la totalidad del cuerpo y no de las partes (Vigarello, 2005). Contrario al concepto de belleza del renacimiento, este periodo se caracteriza por su falta de rigor y la subjetividad de lo bello. Instaurándose así el concepto de lo sublime de la belleza como una expresión que denota grandes y nobles pasiones individuales (Eco, 2002).

En la época posmoderna, la industria comienza a determinar el rumbo de la belleza. A comienzos del siglo XX surgen instituciones dedicadas al embellecimiento, que buscan corregir las imperfecciones de la cara y del cuerpo. La belleza, se convierte así en objeto de comercio y de atenciones (Jiménez Marce, 2008). Las industrias, con el objetivo aumentar sus ventas,

comienza a generar estereotipos de hombres y mujeres, con rasgos y características específicas. Estos estereotipos que se establecen, designan no sólo un orden estético a seguir sino también todo un modo de vida que se crea en función de perfeccionarlo, sustentarlo y perpetuarlo. La belleza se establece, así, como modelo de perfección, éxito y como un camino indiscutido (Murolo, 2009).

A su vez, desde los años 80, con el auge de la tecnología y los medios de comunicación visual, la belleza y la salud dejan de ser medios para convertirse en fines en sí mismos. Estar sano deja de ser un deseo y una aspiración natural de toda persona, para convertirse en una especie de tiranía que ha convertido la salud en un deber que, según la industria del bienestar, sólo se puede satisfacer mediante el consumo de determinados productos y servicios comerciales (Diaz Rojo y Morant Marco, 2007).

En igual sentido, ya desde mediados del siglo XIX, se comenzaban a configurar los parámetros socioculturales de una nueva consideración sobre la gordura. La imagen paternal, poderosa y respetada del individuo gordo, pasó a ser considerada antiestética e ineficaz; y la gordura a denominarse obesidad. Es desde ese entonces que se comienza a establecerse la relación entre delgadez y éxito social (aspecto juvenil, vida confortable y atractivo social) (Bernabeu Mestre, Wanden-Berghe Lozano, & Sanz Valero, 2008).

En la actualidad las ideas sobre la delgadez, que se instauran desde mediados del siglo XIX, no sólo perduran sino que se han establecido como valor superlativo en nuestra cultura.

La sociedad actual se caracteriza por el culto al cuerpo, situación que motiva y sobrevalora el interés que se le otorga a la imagen corporal (Toro y Vilardell, 1987; Danesi y Perron, 1999; Rodríguez, 2003).

Los ideales estéticos impuestos por los medios masivos de comunicación y por la sociedad, ejercen hoy en día una gran influencia en la conducta de los individuos y determinan, en buena medida, la relación que estos habrán de llevar con su realidad corporal. El hecho de que el cuerpo tenga mayor o menor concordancia con los estándares de belleza establecidos, pueden influir en el autoestima y el respeto que cada sujeto tiene por el propio cuerpo (Furnham, Dias, y McClelland, 1998).

Estudios recientes advierten además, que en la actualidad la falta de atractivo físico y la distorsión de la imagen corporal se convierten en factores de riesgo de diferentes psicopatologías (Montaña Luna, 2001). La falta de atractivo físico, el hecho de no alcanzar los estándares de belleza establecidos, puede afectar la autoestima, ocasionando que los individuos recurran a prácticas exacerbadas o de dudosa eficacia para lograr el cuerpo ideal, proporcionado, delgado y bello que se promociona hoy en día. Dichas prácticas hartas veces pone en riesgo la salud física e incide en la salud mental de los mismos (Mcphail, 2002). En efecto, la falta de adecuación entre la apariencia real, la apariencia percibida y la apariencia ideal, puede generar graves trastornos en la aceptación del yo corporal. Trastornos psicopatológicos que se traducen en un grave riesgo para la propia vida en muchos casos y en otros en una situación de segregación en las relaciones sociales, sobre todo en la adolescencia y en la juventud (Cecchini Estrada, 1996).

2.2 Imagen corporal

Para Slade (1994), la imagen corporal se centra en una representación mental, la cual proviene y se modifica por diversos factores psicológicos individuales y sociales. Es una representación mental amplia de la figura corporal, la cual está influenciada por factores históricos, culturales, sociales, individuales y biológicos que varían con el tiempo.

Por su parte, autores como Vogeley, Kurthen, Falkai y Maier (1999) sostienen que la imagen corporal será el resultado de la manera en que una persona se percibe a sí misma en términos de su musculatura, adiposidad, estatura, forma, peso y otras características físicas medibles y cuantificables. Esta evaluación va a estar influenciada por aspectos genéticos, sociales, y emocionales.

Schilder (1935), sostiene que la imagen corporal es la imagen que forma la mente del propio cuerpo, es decir, el modo en que el cuerpo se manifiesta. A sí mismo, Raich, Torras y Figueras (1996) indican que la imagen corporal es un constructo que implica lo que se piensa, siente y cómo se percibe y actúa en relación al propio cuerpo.

Gardner (1996) indica que la imagen corporal incluye dos componentes: uno perceptivo que hace referencia a la estimación del tamaño y apariencia, y otro actitudinal que recoge los sentimientos y actitudes hacia el propio cuerpo. En este sentido, Baile (2003) explica que la imagen corporal es un elemento del auto concepto que incide en la vida misma de la persona, no sólo física, sino integralmente; ya que puede acarrear desde desórdenes alimentarios hasta trastornos, alteración e insatisfacción corporal, dismorfia corporal y distorsión perceptiva corporal.

Para García (2004), la imagen corporal refiere a la representación mental realizada del tamaño, figura y de la forma del cuerpo (en general y de sus partes). Es decir, cómo lo ve el sujeto y cómo cree que los demás lo ven. Además de la percepción, la imagen corporal implica cómo se siente el cuerpo (insatisfacción, preocupación, satisfacción) y cómo se actúa con respecto a éste (exhibición, evitación).

Por otro lado, Reich (2000) indica que la imagen corporal es un constructo complejo que incluye tanto la percepción que se tiene de todo el cuerpo y de cada una de sus partes, como del movimiento y límites de éste, la experiencia subjetiva de actitudes, pensamientos, sentimientos y valoraciones que se hacen y sienten, así como el comportamiento derivado de las cogniciones y los sentimientos que se experimentan.

Finalmente, Rivarola (2003) sostiene que la imagen corporal es la representación mental del cuerpo, que se va gestando durante la niñez, y es en la adolescencia, donde resulta trascendental para el desarrollo psicosocial del individuo. A su vez explica que la imagen corporal constituye una parte muy importante de la autoestima en las personas.

2.2.1 Componentes de la imagen corporal

Gran parte de los autores que tratan el tema de la imagen corporal, como los que se mencionaran a continuación, sostienen que la imagen corporal está constituida al menos por dos componentes, el componente perceptual del tamaño y figura corporal, y el componente cognitivo o actitudinal.

En esta línea de pensamiento autores como Cash y Pruzinsky (1990) proponen que un sujeto posee varias imágenes corporales interrelacionadas.

Una imagen perceptual, que refiere a los aspectos perceptivos respecto del propio cuerpo. La misma incluye información sobre el tamaño y la forma del cuerpo y sus partes.

Una imagen cognitiva, que incluye pensamientos, auto-mensajes y creencias sobre el propio cuerpo. Y una imagen emocional, la cual incluye sentimientos sobre el grado de satisfacción con la figura corporal y con las experiencias que proporciona el propio cuerpo.

En este sentido, los autores sostienen que la imagen corporal es una experiencia fundamentalmente subjetiva por lo que puede que no haya un buen correlato entre dicha experiencia subjetiva y la realidad.

Por su parte, Thompson (1990) incluirá, además de los componentes perceptivos y cognitivos-emocionales, mencionados anteriormente, un componente conductual.

Por lo tanto, Thompson (1990), concibe el constructo de la imagen corporal constituido por tres componentes. Un componente perceptual, que refiere a la precisión con la que se percibe el tamaño corporal (de la totalidad y sus partes). Un componente subjetivo (cognitivo-afectivo), el cual refiere a actitudes, sentimientos, cogniciones y valoraciones que despierta el cuerpo, principalmente el tamaño corporal, el peso o cualquier otro aspecto de la apariencia física (ejemplo: satisfacción, preocupación o ansiedad). Y un tercer componente, el conductual, que refiere a las conductas que la percepción del cuerpo y los sentimientos asociados provocan (por ejemplo: conductas de exhibición o conductas de evitación).

Siguiendo la misma línea de pensamiento, Cash (1990) sostiene que la imagen corporal implica, perceptivamente, imágenes y valoraciones del tamaño y la forma de varios aspectos del cuerpo. Cognitivamente, la focalización de la atención en el cuerpo y las autoafirmaciones inherentes al proceso, creencias asociadas al cuerpo y a la experiencia corporal. Y emocionalmente involucra experiencias de placer/displacer, satisfacción/insatisfacción y otros correlatos emocionales ligados a la apariencia externa.

2.2.2 Construcción de la imagen corporal negativa

Una representación corporal puede ser más o menos verídica pero puede estar saturada de sentimientos positivos o negativos los cuales influyen el auto concepto o la auto imagen de cada individuo (Raich, 2004).

En la construcción de una imagen corporal negativa confluyen factores predisponentes y de mantenimiento. (Cash & Pruzinsky, 2002; Salaberria, Rodríguez, & Cruz, 2007).

1. Factores predisponentes:

a) *Sociales y culturales*: expresan un estereotipo del ideal estético. Se vincula con la autoestima, el atractivo y la competencia personal (lo bello es bueno, ser delgado es ser agradable). Toro (1988) señala la presión cultural sobre la mujer hacia la delgadez y en el hombre hacia la potencia muscular y la masculinidad como factores predisponentes.

b) *Modelos familiares y amistades*: El modelado de figuras importantes, como son los padres excesivamente preocupados por el cuerpo y el atractivo, con continuas verbalizaciones negativas sobre el mismo y prestando una excesiva atención, hace que un niño/a aprenda esas actitudes. Por otro lado, ser criticado o sufrir de burlas sobre algún aspecto del cuerpo por parte del grupo de pares, especialmente hermanos, hace a una persona más vulnerable (Figueroa Haas, Champion, & Secor, 2008).

Un estudio prospectivo basado en una comunidad representativa de mujeres encontró que los comentarios recibidos relacionados al cuerpo en la niñez, predijeron la estima del cuerpo en la edad adulta, vinculando las experiencias interpersonales basadas en el aspecto con las preocupaciones por la imagen del cuerpo (McLaren, Hardy y Gauvin, 2004).

c) *Características en el desarrollo físico*: los cambios de la pubertad, el desarrollo precoz o tardío, el índice de masa corporal o el peso y las características del cuerpo pueden ser factores de vulnerabilidad.

d) *Características personales*: la baja autoestima, la inseguridad, las dificultades en el logro de la autonomía y los sentimientos de ineficacia pueden hacer que una persona se centre en lograr un aspecto físico perfecto para compensar sus sentimientos.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología
Tatasciore Florencia

e) *Otros factores*: la obesidad infantil, los accidentes traumáticos, las enfermedades, haber sido víctima de abuso sexual, haber fracasado en danza o en deportes, las experiencias dolorosas con el cuerpo, etc. sensibilizan la atención hacia el aspecto físico y hacen más auto consciente a una persona sobre su apariencia física.

La conjugación de estos factores da lugar a la constitución de la propia imagen corporal, incorporando actitudes, esquemas, ideales, percepciones, y emociones sobre el propio cuerpo de tipo negativo e insatisfactorio que permanecen latentes hasta la aparición de algún acontecimiento vital.

2. Factores de mantenimiento:

Existen sucesos que activan el esquema de la imagen corporal de tipo negativo, produciendo malestar. Ejemplos de dichos sucesos son la exposición del cuerpo ante otro/s, la comparación social o el hecho de que un tercero solicite la modificación de su aspecto.

Son acontecimientos que activan la imagen corporal negativa, preexistente, generando significativo malestar y disforia que conducen a la realización de conductas evitativas, rituales y comprobaciones que a su vez, activan pensamientos y auto-evaluaciones negativas que retro-alimentan el razonamiento emocional y resultan ineficaces para manejar las situaciones. Por lo tanto resultan ser factores de mantenimiento en la construcción de la imagen negativa y en los trastornos que puede acarrear dicha construcción.

2.3 Insatisfacción y alteraciones de la imagen corporal

Las alteraciones de la imagen corporal pueden concretarse en dos aspectos (Cash y Brown, 1987):

1. Alteración cognitiva y afectiva: insatisfacción con el cuerpo, sentimientos negativos que el cuerpo provoca.
2. Alteraciones perceptivas: conducen a la distorsión de la imagen corporal, es la inexactitud con que el que se estima el cuerpo, su tamaño y su forma.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología
Tatasciore Florencia

La insatisfacción corporal ocurre si un individuo interioriza el cuerpo ideal, el determinado culturalmente, y por comparación social concluye que su cuerpo discrepa de ese ideal (Acosta, Gómez, 2003) .

En general cuando la preocupación por el cuerpo y la insatisfacción con el mismo no se adecúan a la realidad, ocupan la mente con intensidad y frecuencia, genera malestar e interfiere negativamente en la vida cotidiana, se habla de trastornos de la imagen corporal (Salaberria, Rodríguez y Cruz, 2007).

En la sociedad occidental un tercio de las mujeres y un cuarto de los hombres presentan insatisfacción corporal (Grant y Cash, 1995). Pero esta insatisfacción y preocupación por el cuerpo se convierte en un trastorno, es decir en un malestar significativo, en un 4% de las mujeres y en menos del 1% de los hombres (Rosen, Reiter y Orosan, 1995).

A su vez, numerosos estudios han encontrado que las tendencias occidentales cada vez se difunden por un mayor número de países (Craig P, Halavatau V, Comino E, et al, 1999; Craig PL, Swinburn BA, Matenga T, et al, 1996) por lo que la distorsión de la imagen corporal es un problema mundial que cada vez tiene una mayor influencia tanto en los países desarrollados como en vías de desarrollo.

Las consecuencias de la insatisfacción con la imagen corporal son variadas, puede provocar pobre auto-estima, depresión, ansiedad social, inhibición y disfunciones sexuales, desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria, inicio de tratamientos cosméticos, quirúrgicos, dermatológicos y/o capilares de forma reiterada y con demandas irracionales (Hollander, Cohen y Simeon, 1993; Sarwer, Wadden, Pertschuk y Whitaker, 1998).

2.4 Relación entre imagen corporal, ideal de belleza e insatisfacción corporal

La teoría de las comparaciones sociales de Festinger (1957) establece que la insatisfacción con la imagen corporal es consecuencia de comparar la propia imagen con un ideal estético interiorizado y valorado por el individuo, es decir que a mayor discrepancia se generará una mayor insatisfacción con la figura corporal que se tiene.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

Por su parte, Thompson y colaboradores (2004) plantean que la internalización de estándares socioculturales de atractivo físico (los estándares del ideal de belleza) es un potencial factor de riesgo para el desarrollo de alteraciones en la imagen corporal.

Explica que en la actualidad el ideal corporal esbelto es la única vía que encuentran muchas personas para ser aceptadas socialmente y sentirse atractivas. Como alcanzar dicho ideal se les dificulta de manera extrema, desarrollan una marcada insatisfacción con su propio cuerpo. De modo que la extrema conciencia e importancia de la apariencia física, y el no poder alcanzar los estándares de belleza socialmente aceptados, es un vínculo causal en la insatisfacción corporal y un predictor de la alteración de la imagen corporal (Cusumano y Thompson, 1997; Thompson, Altabe, Heinberg y Tantleff-Dunn, 1998; Thompson y Stice, 2001; Thompson et al, 2004).

Autores como Sands y Wardle (2003) también destacan la importancia de la internalización del ideal corporal en el desarrollo de insatisfacción con la imagen corporal y con las conductas alimentarias anormales.

A su vez, Ortiz Piedrahíta (2013) explica que en la actualidad se imponen modelos de belleza exigentes, que son difíciles de alcanzar en la vida cotidiana, provocando que las personas se comparen a sí mismas y se sientan insatisfechas con su imagen corporal.

Se trata de una imposición social de determinados ideales estéticos que producen el rechazo hacia el propio cuerpo. Por lo que la subjetividad de las personas puede verse afectada, ya que la imagen corporal que se elabora y percibe influye directamente en la valoración que se hace de uno mismo.

2.4.1 Problemática actual de la insatisfacción corporal en mujeres

El ideal estético corporal femenino actual es de extrema delgadez. La mujer que aspira a conseguir ese ideal, prácticamente inalcanzable, se somete a una serie de normas que la esclavizan y la mantienen permanentemente en un alto nivel de preocupación con el cuerpo y la estética. El deseo frustrado de parecerse a una mujer alta con las piernas y caderas estrechas en la población femenina, en general, genera una gran insatisfacción corporal (Espina, Ortego, Ochoa de Alda, Yenes, y Alemán, 2001; Merino Madrid, Pombo, y Godás Otero, 2001).

La sociedad actual es producto de un desarrollo económico e industrial que ha modelado nuevas formas de vida, las cuales han repercutido en la percepción y apropiación del cuerpo humano. Un área de sumo interés es la relación cuerpo – alimentación, que ha venido transformándose en las últimas décadas por las influencias culturales que favorecen los cambios en las conductas alimentarias por medio de los valores estéticos, que exigen tener extremo cuidado en lo que se come y en cuanto se come con la finalidad de que el cuerpo refleje una acentuada delgadez (Vázquez, Álvarez y Mancilla, 2011).

Esta idealización de la delgadez hace que las mujeres de la actualidad se refieran, conscientemente o no, a un modelo que asumen o rechazan, pero que a menudo suele alterar profundamente su psiquismo, especialmente en las más jóvenes (Vazques, Alvarez, & Mancilla, 2000). Prueba de ello es la alta incidencia de dietas y métodos para la disminución del peso corporal en la población general y en los casos más extremos, el desarrollo de psicopatologías alimentarias (French S, Jeffery R, 1994). Estas cobran cada día más importancia por la cantidad de jóvenes que las padece: una de cada cien jóvenes en el caso de la anorexia nerviosa (Garfinkel P, Garner D, 1982) y nueve de cada cien en el caso de la bulimia nerviosa (Fairburn C, Beglin S, 1990).

Los medios de comunicación tienen un papel sumamente importante en la promoción del modelo ideal de belleza física femenina. Stice, Schupak-Neuberg, Shaw y Stein (1994) encontraron que tras la exposición de 283 universitarias a anuncios que promueven como ideal una extrema delgadez del cuerpo, aumento significativamente en ellas la insatisfacción con su imagen corporal.

La percepción de la imagen corporal es un proceso dinámico que varía a lo largo de la vida y se encuentra influenciado por factores psicológicos, individuales y sociales (Bruch, 1962). Por este motivo con el correr del tiempo, se ha producido un cambio en la figura femenina, siendo reemplazadas las formas curvas de la mujer por la delgadez extrema como sinónimo de belleza. En la actualidad el culto al cuerpo y el mito de la delgadez expresan un ideal de belleza que se ha constituido en paradigma de éxito social. (Torresani, 2003)

2.4.2 La problemática actual de la insatisfacción corporal en hombres

Las mujeres son más propensas a padecer de trastornos alimentarios que los hombres. Por esta razón, muchas de las investigaciones se han enfocado en mujeres, ofreciendo mayores indicadores para su diagnóstico (Grieve, Wann, Henson, & Ford, 2006). Sin embargo, el 10% de los pacientes con trastornos alimentarios son hombres (Cumella, 2003).

La insatisfacción corporal de los hombres ha aumentado dramáticamente durante las últimas tres décadas, de un 15% a un 43%, haciendo de estas tasas comparables a aquellas encontradas en mujeres (Garner, 1998; Goldfield, Blouin y Woodside, 2006).

En años recientes se han realizado mayor cantidad de investigación en relación a la imagen corporal en los hombres (Bergstrom, & Neighbors, 2006). Algunas de ellas demuestran que los trastornos alimentarios en hombres y mujeres son similares, sugiriendo que los hallazgos basados en las investigaciones con mujeres podrían ser generalizados a los hombres (Bramon-Bosch, Troop, & Treasure, 2000).

Las investigaciones realizadas en esta área demuestran que muchos hombres, al igual que las mujeres, se encuentran insatisfechos con su imagen corporal. Encontraron que en ambos sexos las alteraciones en la percepción de la imagen corporal son similares, ambos presentan insatisfacción con algún aspecto de sus cuerpos (Bergstrom, & Neighbors, 2006).

Sin embargo las alteraciones que presentan los hombres tienen diferentes características que las de las mujeres. Esto debido a que por décadas la figura ideal de la mujer se ha basado en la delgadez como símbolo de belleza y éxito (Toro 1996), mientras que por su parte, en los hombres la imagen corporal ideal está centrada en una forma más grande, voluminosa y muscular (McCreary, Hildebrandt, Heinberg, Boroughs, y Thompson, 2007).

3. Estado del arte

3.1 La imagen corporal y los medios de comunicación

Anschut, Engels, Van Leeuwe y Van Strien (2009) realizaron un estudio a fin de evaluar qué contenidos específicos de los medios de comunicación están relacionados con la imagen corporal y la conducta alimentaria. Para el estudio tomaron una muestra conformada por 245 niñas pre-adolescentes de ocho escuelas primarias diferentes en el sureste de los Países Bajos. La mayoría de las niñas eran de origen holandés (95 %). La muestra estuvo constituida por niñas de zonas rurales y no rurales. Participaron un total de 28 cursos, variando de segundo a cuarto grado (80 niñas de segundo grado, 97 niñas de tercer grado, y 68 niñas de cuarto grado). Los promedios de edad en los grados 2, 3 y 4 fueron 7,23 ($De=0.48$), 8,15 ($De= 0.46$) y 9,26 ($De=0.48$), respectivamente. Las niñas de segundo grado tenían una puntuación media de Índice de Masa Corporal (IMC) de 16.66 ($De= 2.41$); las de tercer grado, $m= 16.87$ ($De=1.92$) y las de cuarto grado $m= 17.91$ ($De=2.43$).

Se calculó el IMC, agrupando la muestra en cuatro categorías: peso insuficiente, peso normal, sobrepeso y obesidad. Evaluaron el tiempo que dedicaban las niñas a ver la televisión: en un día escolar normal, pudiendo responder: menos de 30 minutos , entre 30 y 60 minutos , entre una y dos horas, entre dos y tres horas o más de tres horas. Además evaluaron el tipo de programa que miraban. Para ello se seleccionaron siete programas populares de televisión holandesa para los niños, y para cada uno de estos programas, la niñas podrían indicar si, no, a veces, o nunca. Se consideraron tres factores, el primer factor consistió en canales de música y dos populares telenovelas diarias holandesas. El segundo factor consistió en dos dibujos animados para niños. El último factor consistió en dos programas que fueron considerados como "neutrales" en lo que refiere a la propagación del ideal de delgadez como ideal de belleza. Las telenovelas y los canales de música formaron una variable que representa los programas considerados de alta contención de mensajes referentes a los ideales de delgadez en comparación con los dibujos animados y los programas "neutrales".

Para medir la internalización del ideal de delgadez utilizaron la Escala Multidimensional de Influencia de Medios (The Multidimensional Media Influence Scale; MMIS; Cusumano y

Página **23** de **68**

Thompson, 2001), que fue desarrollado para su uso en niños pequeños. Además se evaluó la presión materna que recibían las niñas para estar delgadas. Para ello se realizó un cuestionario que incluyó cuatro elementos con un formato de respuesta de tipo “sí”- “no”- “a veces”. Los elementos fueron: (1) " ¿Tu madre te dirá que comas menos porque te estás volviendo demasiado gorda?"(2) " ¿Tu madre te dice que hagas ejercicio para evitar ser demasiado gorda?"(3) " ¿Tu madre te ha dicho que meriendes menos para ser más delgada?"(4) " ¿tu madre te dice que eres demasiado gorda?". Utilizaron la versión infantil del Cuestionario de Conducta Alimenticia Holandes (The child version of the Dutch Eating Behavior Questionnaires; DEBQ-C; Van Strien & Oosterveld, 2008) para medir la conducta restrictiva de las niñas; y la Escala de Figuras Infantiles (The Children Figure Rating Scale; Tiggemann & Wilson-Barrett, 1998) para medir la insatisfacción corporal. Los resultados obtenidos en el estudio fueron: en general, la mayoría de las niñas miraban la televisión entre 30 minutos y dos horas por día (59,2 %). Sin embargo, el 20,4 % de las niñas informó ver la televisión más de dos horas por día. Los resultados muestran que ver novelas y programas de música se relacionan significativamente ($r= 0.27$; $P<1.01$) con la internalización del ideal de delgadez. A su vez, la internalización de ideal de delgadez, está relacionada positivamente con la insatisfacción corporal ($r=0.22$; $P<0.01$) y con la restricción de alimentos ($r=0.26$; $P<0.1$). Mirar novelas y programas de música se correlacionó positivamente con la ingesta restringida($r= 0.16$; $P<0.05$), pero no tuvo relación directa ni significativa con la insatisfacción corporal ($r= 0.03$). Un IMC superior fue correlacionado con una mayor internalización del ideal de delgadez ($r= 0.17$; $P< 0.01$), mayor restricción en los alimentos ($r= 0.23$; $P<0.01$) y mayor insatisfacción con la imagen corporal ($r=0.44$; $P<0.01$). Por otra parte, el estímulo maternal parecía estar directamente relacionado con la insatisfacción corporal ($r= 0.40$; $P<0.01$) y la restricción de alimentos ($r= 0.29$; $P<0.01$). Cuando las niñas perciben un mayor estímulo para adelgazar por parte de las madres, comienzan a restringir la ingesta de alimentos y aumenta la insatisfacción corporal. Se encontró, además, una fuerte relación positiva entre el estímulo materno para que la niña sea delgadas y la internalización del ideal de delgadez ($r=0.36$; $P<0.01$).

3.2 Según el género

Amaya Hernández , A., Mancilla Díaz, J. M., Álvarez Rayón, G. L., Ortega Luyando, M., Larios López, M., y Martínez Guerrero, J. I. (2013) realizaron un estudio a fin de evaluar si la edad, la consciencia y la internalización del ideal corporal predicen la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias anómalas, en una muestra de 282 estudiantes mexicanos. La muestra estaba compuesta por 144 mujeres y 138 hombres. Dividieron la misma en dos grupos de diferentes edades (Grupo 1= 9-12 años; Grupo 2= 13-15 años). Para ello aplicaron tres cuestionarios: Cuestionario de Imagen Corporal (BSQ, Cooper, 1987), el cual evalúa la insatisfacción corporal; el Test Infantil de Actitudes Alimentarias (Maloney, McGuire y Daniels, 1988), para evaluar actitudes y conductas alimentarias en niños; y el Cuestionario de Actitudes Socioculturales hacia la Apariencia (SATAQ-R, Cusumano y Thompson, 1997), para estimar la internalización y la consciencia del ideal corporal.

Detectaron diferencias entre grupos de edad en insatisfacción corporal, para ambos sexos. En las mujeres el Grupo 1 registró un valor menor ($r = 58.53$; $t = 2.20$) que el Grupo 2 ($r = 70.18$; $t = 2.20$). En los hombres, en cambio, el Grupo 1 registró un valor mayor ($r = 67.04$; $t = 3.36$) que el Grupo 2 ($r = 52.06$; $t = 3.36$). En lo que refiere a conductas alimentarias anómalas solo se encontraron diferencias entre los grupos de hombres (Grupo 1 $r = 14.06$; Grupo 2 $r = 7.03$; $t = 6.25$). Finalmente, para la consciencia y la internalización del ideal corporal en los grupos de mujeres se observaron diferencias significativas, pero no así en los varones. En la consciencia del ideal corporal las mujeres del Grupo 1 obtuvieron un valor $r = 19.44$ y las del Grupo 2 un valor $r = 25.51$ ($t = 5.27$). En la internalización del ideal corporal las mujeres del Grupo 1 obtuvieron un valor $r = 16.54$ y las del Grupo 2 un valor $r = 21.63$ ($t = 3.70$). Otro resultado significativo obtenido en dicho estudio fue la predicción de la internalización a través de la consciencia del ideal corporal y la predicción de las conductas alimentarias anómalas mediante la insatisfacción corporal. Con este modelo se explicó el 43.3% de la varianza de insatisfacción corporal y el 46.3% de conductas alimentarias anómalas. Además detectaron que en ambos modelos, el efecto de la consciencia sobre la insatisfacción corporal fue mediado por la internalización del ideal corporal, pero no así sobre las conductas alimentarias anómalas. En las mujeres la internalización del ideal corporal fue el principal predictor de la insatisfacción corporal pero no de las conductas alimentarias anómalas ($\chi^2 = 2.506$, $p < .285$; NFI = .991; CFI = .998;

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

IFI=.998; GFI=.993; AGFI=.948; SRMR=.021; RMSEA=.042). Y en los hombres también, la predicción de la internalización se daba a través de la consciencia del ideal corporal ($\chi^2=2.425$, $p<.787$; NFI=.992; CFI=.999; IFI=.999; GFI=.979; AGFI=.999; SRMR=.023; RMSEA=.000)

En otro estudio realizado por Álvarez Rayón, Nieto García, Mancilla Díaz, Vázquez Arévalo y Ocampo Téllez-Girón (2007) examinaron la internalización del ideal de delgadez, la imagen corporal (percepción e insatisfacción) y la sintomatología de trastorno alimentario en mujeres adultas. Para ello, utilizaron una muestra constituida por 48 mujeres mexicanas adultas de entre 34 y 46 años de edad, residentes en un municipio del Estado de México. Para el estudio utilizaron los siguientes instrumentos: Cuestionario de Influencias sobre los Modelos Estéticos Corporales (CIMEC, Toro, 1994), a fin de evaluar las vías de influencia sociocultural sobre la internalización del modelo estético corporal de delgadez; El Cuestionario de Imagen Corporal (BSQ, Cooper, 1987) para evaluar la preocupación e insatisfacción por la imagen corporal; El Cuestionario de Bulimia (BULIT, Thelen, 1991) que se utilizó para la detección de la sintomatología de la bulimia nerviosa; El Cuestionario de Actitudes hacia la Alimentación (EAT-40, Garner y Garfinkel, 1979) se utilizó para detectar la presencia de sintomatología de anorexia nerviosa. Además calcularon el índice de masa corporal ($IMC = \text{peso}/\text{estatura}^2$), el cual establece una relación de proporción del peso con respecto a la estatura, brindando un diagnóstico del déficit o del exceso de peso. Calcularon el Índice de Percepción Corporal (IPC) que es un indicador que se deriva a partir de la contrastación de las medidas corporales reales respecto a las percibidas y permite establecer un vínculo entre la realidad objetiva y la apreciación o estimación corporal. También calcularon el Índice de Ajuste Corporal (IAC), un indicador que permite establecer un vínculo entre la realidad objetiva y el ideal corporal, que se deriva de la contrastación de las medidas corporales reales respecto de las ideales, a partir de una fórmula ($\text{tamaño ideal}/\text{tamaño real} \times 100$). Dentro de los resultados, encontraron que el puntaje más elevado fue el del CIMEC ($m=29.42$; $De=14.51$) mientras que los demás instrumentos de evaluación obtuvieron puntajes menores: EAT ($m= 20.21$; $De= 10.54$), BULIT ($m=7.48$; $De=20.19$) y BSQ ($m=86.08$; $De= 25.92$). Esto indica que la internalización del modelo estético corporal de delgadez destacó en seis de cada diez mujeres, pero sólo 17% presentó insatisfacción corporal. Por otra parte, en lo que corresponde a la percepción del peso corporal (IPC, $m = 94.42$; $De= 4.94$), la mayoría de las participantes se ubicó en las categorías de

normalidad (69%) y de subestimación moderada (23%). Finalmente respecto al ajuste entre el peso real y el ideal (IAC, $m= 86.11$; $De= 10.23$), el porcentaje más elevado se concentró en el nivel severo de subestimación, lo que indica que su ideal corresponde a una reducción promedio de 14% de su peso corporal, de modo que en 71% de la muestra dista su peso real respecto al que quisieran tener.

3.3 Según la edad

Alvarez-Rayón, Franco-Paredes, López-Aguilar, Mancilla-Díaz y Mancilla-Díaz (2009) realizaron un estudio con el objetivo de verificar la relación existente entre la edad y el peso corporal con la internalización del ideal de delgadez, la insatisfacción corporal y los síntomas de trastorno de la conducta alimentaria en mujeres adolescentes, jóvenes y adultas. Para el estudio utilizaron una muestra constituida por 145 mujeres mexicanas (50 adolescentes de entre 12 y 15 años de edad; 47 jóvenes adultas de entre 18 y 21 años de edad; y 48 adultas de entre 34 y 46 años de edad). Los instrumentos utilizados en este estudio fueron: el Test de Actitudes Alimentarias (EAT, Garner y Garfinkel, 1979), creado para evaluar los principales síntomas de anorexia nerviosa; el Test de Bulimia (BULIT, Thelen, 1991); el Cuestionario de Influencias sobre los Modelos Estéticos Corporales (CIMEC, Toro, 1994) que permite evaluar vías de influencia sociocultural que promueven la internalización del ideal de delgadez; y el Cuestionario de Imagen Corporal (BSQ, Cooper, 1987), creado para evaluar la insatisfacción corporal. Además registraron el peso y estatura de las participantes para calcular el IMC como indicador de déficit o de exceso de peso. Los resultados obtenidos revelan que en la muestra total, la edad sólo correlacionó significativamente con insatisfacción corporal ($r=0.18$; $P=0.05$), internalización del ideal de delgadez ($r= 0.24$; $P= 0.0$), influencia de la publicidad ($r=0.26$; $P= 0.0$) e influencia de las relaciones sociales ($r= 0.21$; $P= 0.05$). Además encontraron que la presencia de síntomas de anorexia nerviosa, bulimia nerviosa y la insatisfacción corporal fue mayor en las mujeres adolescentes (16 %, 20 % y 18 %, respectivamente) y adultas (19 %, 27 % y 17 %, respectivamente) que en las jóvenes (6 %, 11 % y 11 %, respectivamente). A su vez, los resultados obtenidos en el BSQ y el CIMEC revela que en las jóvenes y las adultas fue mayor la influencia de las relaciones sociales [obteniendo una puntuación $m=3.00$ ($P=58,93$) las adolescentes; $m= 4.00$ las jóvenes ($P= 82,69$) y adultas ($P= 75,59$)]. Las adultas mostraron

Página **27** de **68**

mayor insatisfacción corporal que los otros dos grupos [Adultas $m= 87.00$ ($P=85,32$; Adolescentes $m=71.00$ ($P= 63,53$) ; Jóvenes $m=75.00$ ($P=70,49$)], mayor internalización del ideal de delgadez [Adultas $m=28.00$ ($P=80.84$); Adolescentes $m=20.00$ ($P= 61,71$); Jóvenes $m=22.00$ ($P=74,00$)] e influencia de publicidad [Adultas $m=10.00$ ($P=82,78$); Adolescentes $m=4.00$ ($P=62,08$); Jóvenes $m=6.00$ ($P= 71,52$)] También presentaron mayor motivación para adelgazar que las jóvenes y adolescentes [Adultas $m= 3.00$ ($P=84,75$); Adolescentes $m=0.50$ ($P= 68,96$); Jóvenes $m=1.00$ ($P= 65,30$)].

Por otra parte, Pruis y Janowsky (2010) realizaron un estudio en el cual compararon la insatisfacción corporal y otros aspectos de la imagen corporal en mujeres jóvenes y adultas. En el estudio participaron voluntariamente 22 mujeres jóvenes de entre 25 y 35 años, y 19 mujeres adultas de entre 65 y 80. La muestra estaba compuesta por mujeres sanas, excluyendo del estudio mujeres con depresión y mujeres con anterior o actual diagnóstico de trastorno alimenticio. Para este estudio utilizaron el Cuestionario de Actitudes Socioculturales hacia la Apariencia (SATAQ-3; Thompson et al., 2004). Utilizaron también el Inventario de Trastornos de la Conducta Alimentaria (EDI; Garner et al., 1983); el Cuestionario de la Figura Corporal (BSQ, autor, año); y la Escala de Clasificación de la Figura con Dibujos de Líneas (Figure Rating Scales; Stunkard, Sorensen, & Schulsinger, 1983). En el SATAQ-3 las mujeres más jóvenes obtuvieron puntuaciones más altas ($m=82.1$; $De= 21.0$) que las mujeres mayores ($m=67.1$; $De=5.18$) en el puntaje total. Además, las mujeres jóvenes obtuvieron mayor puntaje en las sub-escalas de influencia general ($M=23.6$; $P= 0,03$) que las mayores ($m=18.3$; $P= 0,03$) y en influencia de las figuras atléticas y deportivas, donde las mujeres jóvenes obtuvieron un puntaje ($m= 17.4$; $P= 0,001$) y las mayores ($m= 12.2$; $P=0,001$) A su vez, en la sub-escala presión para ajustarse al ideal de los medios de comunicación la mujeres jóvenes obtuvieron, también, un puntaje mayor ($m=20.1$; $P=0,05$) que las mayores ($m=15.3$; $P= 0,05$). Por otro lado, no encontraron diferencias significantes respecto de las puntuación obtenidas para la sub-escala sobre el uso de los medios de comunicación como un recurso para el aspecto relacionado con información, donde las mujeres jóvenes obtuvieron un puntaje ($m=21.0$; $P= 0,94$) y las adultas ($m= 21.3$; $P= 0,94$). Estos resultados sugieren que la influencia social tiene un mayor impacto sobre la imagen corporal en las mujeres más jóvenes que en las mujeres de mayor edad. El inventario de trastornos de la conducta alimentaria mostró que la obsesión por la delgadez fue

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

mayor en jóvenes ($m=17.8$; $De=7.35$) que las mujeres de mayor edad ($m=13.1$; $De=4.91$). Por otro lado, no encontraron diferencias en el puntaje total del Cuestionario de la figura corporal (BSQ) entre las mujeres jóvenes ($m=66.4$; $De=22.2$) y las mayores ($m=63.0$; $De=19.6$). La escala de clasificación de la figura con el propio cuerpo al igual que en la escala de clasificación de la figura con dibujos de líneas arrojó como resultado que, 13 de 19 mujeres jóvenes y 16 de 19 mujeres mayores presentaban insatisfacción con su cuerpo.

Con los resultados obtenidos el estudio concluye que tanto las mujeres más jóvenes como las mayores tienen una insatisfacción corporal similar pero que las mujeres más jóvenes tienen un mayor impulso para adelgazar y que la experiencia social influye más sobre la percepción de su imagen corporal que en las mujeres mayores.

4. Metodología

4.1 Diseño

Se realizó un estudio transversal, comparativo, de tipo correlacional, con un enfoque cuantitativo no experimental, dado que no se manipularon intencionalmente las variables. Se utilizaron fuentes primarias.

4.2 Participantes

El estudio se llevo a cabo con la participación voluntaria de 217 sujetos que cumplían con los siguientes criterios de inclusión:

- Sujetos de ambos sexos, de 21 a 30 años de edad con residencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires.
- Secundario completo.
- Que no presenten antecedentes de trastornos alimentarios.

4.3 Instrumentos

- Escala de actitudes socioculturales hacia la apariencia.

Se utilizó la escala SATAQ-3 (Thompson, Van den Berg, Roehrig, Guarda & Heinberg, 2004) a fin de evaluar la disposición positiva o negativa hacia el ideal estético corporal. La escala está compuesta por 30 ítems que tratan aspectos socioculturales relacionados con el atractivo y la apariencia física en un escala de 5 puntos, que va de “definitivamente en desacuerdo” (0) a “definitivamente de acuerdo” (4). La escala fue adaptada a la población de habla hispana por Enrique Llorente, Cortney S. Warren, Lourdes Perez de Eulate, y David H. Gleaves (2013), donde se encontró una estructura factorial de cuatro factores que explican el 57,33% de la varianza total. El factor 1

expresa el 29,48 % de la varianza total y hace referencia la dimensión denominada "Internalización del ideal de delgadez general". El factor 2 expresa el 21,16% de la varianza total y hace referencia a la dimensión denominada "Información". El factor 3 puntualiza el 28,35 % de la varianza total y hace referencia a la dimensión denominada "Presión". Y el factor 4 traduce el 16.30% de la varianza total y hace referencia a la dimensión denominada " Internalización del ideal atlético". Con respecto a la fiabilidad, se obtuvo un alfa de Cronbach de 0.91 para el factor 1; de 0.90 para el factor 2; de 0.92 para el factor 3; de 0,81 para el factor 4; Y de .94 para la escala total, indicativos de una adecuada consistencia interna.

➤ Análisis de la percepción corporal.

Para valorar la percepción de la imagen corporal se utilizó una adaptación del método propuesto por Stunkard y Stellar (1990) y modificado por Collins (1991).

Consta de nueve figuras masculinas y otras tantas femeninas que van siendo progresivamente más robustas. Cada figura tiene asignado su índice de masa corporal (IMC) correspondiente (Figura 1= IMC 17; Figura 2= IMC 19; Figura 3= IMC 21; Figura 4= IMC 23; Figura 5= IMC 25; Figura 6= IMC 27; Figura 7= IMC 29; Figura 8= IMC 31; Figura 9= IMC 33). Cada joven debió seleccionar primero la figura, que en su opinión, se correspondía con su silueta, y en segundo lugar debió seleccionar aquella figura que desearía tener. Comparando los valores del IMC percibido y deseado con el real se obtiene un patrón de satisfacción o insatisfacción del individuo con su figura. Pudiendo evaluarse también, el realismo con el que percibe o no su estado físico. A fin de poder realizar dicha comparación, se calculó el Índice de Masa Corporal (IMC) real mediante la fórmula ($IMC = \text{peso}/\text{estatura}^2$). Dicha fórmula establece una relación de proporción del peso con respecto a la estatura, brindando un diagnóstico del déficit o exceso de peso. Se emplearon los puntos de corte recomendados por el comité de expertos (OMS) para categorizar los resultados obtenidos sobre el IMC real. Por lo que se consideró como "Bajo Peso" a un IMC de entre 15 y 18,5; "Peso Normal" a un IMC de entre 18,51 a

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

24,99; “Sobrepeso” a un IMC de entre 25 y 29,99; “Obesidad” a un IMC de entre 30 y 39,99; Y “Obesidad Severa” a un IMC de más de 40.

➤ Cuestionario socio demográfico.

Se utilizó un cuestionario socio demográfico a fin de recabar información personal de cada participante (edad, sexo, lugar de residencia, altura, peso, antecedentes de trastornos alimentarios).

4.4 Procedimiento

Se seleccionó una muestra no probabilística de tipo intencional y “bola de nieve” de 217 sujetos. Cada participante respondió los cuestionarios de manera voluntaria. Se acentuó el carácter anónimo del estudio y se aseguró la confiabilidad de las respuestas.

Los datos obtenidos a partir de las respuestas de los participantes fueron procesados a través de la versión 20 del programa SPSS Static para Windows.

5. Resultados

Características socio demográficas de la muestra: análisis de frecuencias y estadísticos descriptivos

La muestra estuvo comprendida por 217 sujetos de entre 21 y 30 años de edad, de los cuales el 70% fueron mujeres y el 30% hombres. Los participantes se dividieron dentro de dos grupos según su rango de etario: El grupo 1 compuesto por 112 sujetos de entre 21 y 25 años, de los cuales el 69% fueron mujeres y el 31% hombres; y el grupo 2 compuesto por 105 sujetos de entre 26 y 30 años, de los cuales el 71% fueron mujeres y el 29% hombres. (Tabla 1)

Tabla 1

División por rango etario y género

Grupo de edad	Mujeres	Hombres
Grupo 1	77 (35,5 %)	35 (16,1%)
Grupo 2	75 (34,6%)	30 (13,8%)
Total	152	65

Nota: Grupo 1= de 21 a 25 años de edad, Grupo 2= de 26 a 31 años de edad

Los datos adquiridos mediante el auto-reporte del peso y la altura de los sujetos permitió detectar que el 63% de la muestra presento "Peso Normal" con un índice de masa corporal (IMC) promedio de 22,09. (Tabla 2, pàg.34)

Se emplearon los puntos de corte recomendados por el comité de expertos (OMS) para categorizar los resultados obtenidos sobre el IMC. Por lo que se considero como "Bajo Peso" a un IMC de entre 15 y 18,5; "Peso Normal" a un IMC de entre 18,51 a 24,99; "Sobrepeso" a un IMC de entre 25 y 29,99; "Obesidad" a un IMC de entre 30 y 39,99; Y "Obesidad Severa" a un IMC de más de 40.

Tabla 2

Índice de Masa corporal (IMC) promedio y porcentaje de cada categoría de peso

Categorías de IMC	IMC promedio	Porcentaje
Bajo Peso	17,77	5,1%
Peso Normal	22,09	63,6%
Sobrepeso	26,69	23,8%
Obesidad	32,62	7,5%

Dentro del grupo 1 el 70% de las mujeres y el 60% de los hombres presentaron “Peso Normal” con un IMC promedio de 22,98 las mujeres y de 24,68 los hombres. (Tabla 4)

Dentro del grupo 2 el 65% de las mujeres presentaron “Peso Normal”, con un IMC promedio de 23,70, mientras que los hombres obtuvieron un IMC promedio de 25,36, el cual denotaría “Sobrepeso”. Sin embargo la distribución del IMC obtenida indica que el 48% de los hombres presento “Peso Normal,” el 48% presento “Sobrepeso” y solo el 4% presento “Obesidad”. (Tabla 4)

Tabla 4

Índice de masa corporal (IMC) y recuento de participantes según su rango etario y categoría de peso.

		Grupo 1		Grupo 2	
		Mujeres de 21 a 25 años	Hombres de 21 a 25 años	Mujeres de 26 a 30 años	Hombres de 26 a 30 años
Recuento	Bajo Peso	7	1	3	0
	Peso Normal	53	21	48	14
	Sobrepeso	9	9	19	14
	Obesidad	7	4	4	1
IMC real	Media	22,98	24,68	23,70	25,45
	Máximo	38,06	35,06	38,87	41,91
	Mínimo	17,19	17,65	17,63	20,55

Resultados obtenidos de la prueba de percepción corporal (Collins, 1991): estadísticos descriptivos

- Mujeres según su rangos etario

Mediante la prueba de percepción corporal (Collins, 1991) se pudo apreciar que las mujeres, tanto del grupo 1 como del grupo 2, no presentaron diferencias entre la imagen corporal percibida y la imagen corporal real. Las mujeres de 21 a 25 años seleccionaron la figura 4 (referente a un IMC igual a 23) como silueta con la cual se identificaban y el IMC promedio fue de 22,98. A su vez las mujeres de 26 a 30 años, seleccionaron la figura 4 (referente a un IMC igual a 23) como silueta con la cual se identificaban y el IMC promedio fue de 23,70.

(Tabla 5, pàg.36)

Con respecto a la figura deseada, las mujeres de ambos grupos seleccionaron la imagen 3 (referente a un IMC igual a 21) lo que refleja el deseo de una figura más esbelta a la percibida (Tabla 5, pàg.36).

En lo que refiere a la muestra total de mujeres el 93,42% indicaron el deseo de poseer una figura más esbelta a la actual, a pesar de que el 66,44% de ellas se encontraban dentro de la categoría de “peso normal” y solo el 25,65% presentaba “sobrepeso” u “obesidad”. Además el 1,9% de las mujeres que se mostro satisfecha con su imagen corporal se encontraban dentro de la categoría de “bajo peso” (Tabla 12, ver anexo II pàg.67)

- Hombres según su rango etario

En el caso de los hombres, de ambos grupos, se encontraron diferencias entre la imagen real y la percibida. Tanto los hombres de 21 a 25 años, como los de 26 a 30 años, se identificaron con la figura 4 (correspondiente a un IMC igual a 23), siendo que el IMC promedio de los hombres de 21 a 25 años fue de 24,68 y el de los hombres de 26 a 30 años de 25,36. Lo cual refleja una subestimación del IMC real. (Tabla 5, pàg.36)

Con respecto a la figura deseada los hombres de ambos grupos, escogieron la misma figura seleccionada para la identificación (figura 4), lo que refleja el deseo de conservar la imagen percibida (Tabla 5).

En lo que refiere a la muestra total de hombres el 58.46% de los hombres demostró estar satisfecho con la imagen percibida y el %41.53 indicó el deseo de poseer una figura más esbelta a la actual. Cabe destacar que el %41,53 de los hombres que indico el deseo de poseer una figura más esbelta presentaba “sobrepeso” u “obesidad” (Tabla 13, ver anexo II pág.68)

Tabla 5

Resultados de la prueba de percepción corporal (Collins, 1991)

		Grupo 1		Grupo 2	
		Mujeres de 21 a 25 años	Hombres de 21 a 25 años	Mujeres de 26 a 30 años	Hombres de 26 a 30 años
IMC real	Media	22,98	24,68	23,70	25,45
	Máxima	38,06	35,06	38,87	41,91
	Mínima	17,19	17,65	17,63	20,55
¿Con cuál de las siluetas te identificas?	Media	4 (23*)	4 (23*)	4 (23*)	4 (23*)
	Máximo	7 (29*)	6 (27*)	7 (29*)	8 (31*)
	Mínimo	2 (19*)	1 (17*)	1 (17*)	2 (19*)
¿Con cuál de las siluetas te gustaría identificarte?	Media	3 (21**)	4 (23*)	3 (21**)	4 (23**)
	Máximo	7 (29**)	5 (25**)	5 (25**)	9 (33**)
	Mínimo	2 (19**)	2 (19**)	1 (17**)	2 (19**)

Nota: los valores expresados en las preguntas “¿con cuál de las siluetas te identificas?” y “¿Con cuál de las siluetas te gustaría identificarte?” representan el número de la imagen seleccionada para cada caso.

*índice de masa corporal (IMC) percibido; ** índice de masa corporal (IMC) deseado.

Resultados obtenidos de la escala de actitudes socioculturales hacia la apariencia (SATAQ-3, Thompson, Van den Berg, Roehrig, Guarda & Heinberg, 2004)

- Resultado según género

De la comparación de los resultados obtenidos en la escala Sataq-3 entre ambos sexos no se hallaron diferencias significativas en la internalización atlética ni en la información.

Las diferencias significativas entre ambos sexos se hallaron en la internalización general, donde las mujeres obtuvieron un puntaje mayor ($r=114,98$; $P=0,032$) que los hombres ($r= 95,01$; $P=0,032$); así como también en lo referente a la presión percibida donde las mujeres obtuvieron un puntaje ($r=117,06$; $P=0,004$) y los hombres ($r= 90,15$; $P=0,004$). (Tabla 11)

Tabla 11

Comparación de los resultados obtenidos en la escala de actitudes socioculturales hacia la apariencia (SATAQ-3; Thompson, Van den Berg, Roehrig, Guarda & Heinbe, 2004) según genero

Muestras dependientes								
	Mujeres	Hombres	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. (bilateral)		
Internalización General	$r= 114,98$	$r= 95,01$	4030,500	6175,500	-2,149	0,032*		
Información	$r=117,06$	$r =90,15$	3714,500	5859,500	-2,900	0,004*		
Presión	$r= 111,55$	$r= 103,05$	4553,000	6698,000	-0,914	0,361*		
Muestras independientes								
	Mujeres		Hombres		gl	F	t	Sig. (bilateral)
	Media	D.t	Media	D.t				
Internalización Atlética	2,7895	1,15862	2,8492	1,13415	215	0,064	-0,350	0,727

Nota: D.t= Desviación típica, r= Rango promedio

* Significativo cuando $p<0.05$

Mujeres según su rango etario

En lo que refiere a la comparación entre los resultados obtenidos por las mujeres de los dos grupos de edad, no se hallaron diferencias significativas en la internalización atlética, internalización general, información ni presión percibida entre las mujeres de 21 a 25 y de 26 a 30 años de edad. (Tabla 9, ver en el anexo II pág.65)

Hombres según su rango etario

En lo que refiere a la comparación entre los resultados obtenidos por los hombres de 21 a 25 y de 26 a 30 años de edad, tampoco se hallaron diferencias significativas en ninguna de las cuatro dimensiones de la escala Sataq-3.

(Tabla 10, ver en el anexo II pág.66)

- Resultado por grupos de edad

Los resultados obtenidos de la Escala de actitudes socioculturales hacia la apariencia (Thompson, Van den Berg, Roehrig, Guarda & Heinberg, 2004), demuestran que no hay diferencias significativas en la internalización atlética, la internalización general, la información y la presión percibida entre ambos grupos de edad.

(Tabla 6, ver en el anexo II pág.63)

Grupo 1 (hombres y mujeres de 21 a 25 años de edad)

En el análisis realizado dentro del grupo 1, no se hallaron diferencias significativas en cuanto a la información, ni la internalización atlética entre hombres y mujeres.

Las diferencias significativas entre ambos sexos se encontraron en la internalización general y la presión percibida. Las mujeres obtuvieron un puntaje de internalización general mayor ($r=60,79$; $P= 0,038$) que los hombres de la misma edad ($r=47,07$; $P= 0,038$); así como también,

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología
Tatasciore Florencia

un mayor puntaje en lo que refiere a la presión percibida ($r=63,03$; $P=0,02$) respecto de los hombres de la misma edad ($r=42,14$; $P=0,02$). (Tabla 7)

Grupo 2 (hombres y mujeres de 26 a 30 años de edad)

En el análisis realizado dentro del grupo 2 no se hallaron diferencias significativas en ninguna de las cuatro dimensiones de la escala Sataq-3 entre hombres y mujeres.

(Tabla 8, ver en el anexo II pág.64)

Tabla 7

Comparación de los resultados obtenidos en la escala de actitudes socioculturales hacia la apariencia (SATAQ-3; Thompson, Van den Berg, Roehrig, Guarda & Heinbe, 2004) por hombres y mujeres del Grupo 1

Muestras dependientes								
	Mujeres (de 21 a 25 años)		Hombres (de 21 a 25 años)		U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. (bilateral)
Internalización General	r= 60,79		r= 47,07		1017,500	1647,500	-2,073	0,038*
Información	r= 58,69		r = 51,69		1179,000	1809,000	-1,059	0,290*
Presión	r= 63,03		r= 42,14		845,000	1475,000	-3,161	0,002*

Muestras independientes								
	Mujeres (de 21 a 25 años)		Hombres (de 21 a 25 años)		gl	F	t	Sig. (bilateral)
	Media	D.t	Media	D.t				
Internalización Atlética	2,8468	1,12853	2,9314	1,06157	110	0, 827	-0,375	0,709*

Nota: D.t= Desviación típica, r= Rango promedio

* Significativo cuando $p<0.05$

6. Discusión

En el presente estudio se evaluó la influencia sociocultural hacia la apariencia dado que en las últimas décadas se ha comprobado que las influencias socioculturales desempeñan un papel fundamental como factor de riesgo de los trastornos de la conducta alimentaria. Esto se debe a que el entorno sociocultural parece ser una de las condiciones esenciales para el desarrollo de distorsiones subjetivas y trastornos de la imagen corporal (Kakeshita y Almeida, 2006). A su vez se examinó la relación existente entre dicha influencia sociocultural hacia la apariencia, la insatisfacción corporal y la auto-percepción corporal, puesto que numerosos estudios destacan la importancia de la internalización del ideal corporal en el desarrollo de insatisfacción con la imagen corporal y con las conductas alimentarias anormales (Sands y Wardle, 2003).

En lo que refiere a la auto-percepción de la imagen corporal, se encontró que las mujeres evaluaron mejor su peso real que los hombres, lo cual podría deberse como sostienen varios autores (Barriguete-Meléndez JA, Unikel-Santoncini C, Aguilar-Salinas C, Córdoba-Villalobos JA, Shamah T, Barquera SD, et al, 2006; Unikel-Santoncini C, Bojórquez-Chapel I, Villatoro-Velázquez J, Fleiz-Bautista C, Medina-Mora Icaza, 2006) a la presión social percibida que lleva a las mujeres a pesarse con mayor frecuencia con el objeto de controlar su peso.

Mediante la prueba de percepción corporal (Collins, 1991) se pudo apreciar que las mujeres no presentaron distorsiones en la percepción de la imagen corporal, es decir que no hubo diferencia entre el IMC real y el percibido, mientras que los hombres, similar a lo hallado en otros estudios (Unikel-Santoncini C, Bojórquez-Chapel I, Villatoro-Velázquez J, Fleiz-Bautista C, Medina-Mora Icaza, 2006; Unikel-Santoncini C, Ocampo-Ortega R, Zambrano-Ruiz J, 2009), subestimaron su peso, es decir que el IMC real fue mayor al percibido.

Probablemente la subestimación se deba, como sostienen algunos autores, a que los varones se sienten más libres de prejuicios sobre su cuerpo (Juracy Filgueiras Toneli, Galvão Adrião, y Beiras, 2009) y se preocupan menos por su imagen que las mujeres (Madrigal Fritsch, de Irala Estévez, J., Martínez González, M. A., Kearney, J., Gibney, M., y Martínez Hernández, J. A, 1999). Si bien existen varios estudios, como los nombrados anteriormente, que demuestran que los hombres a diferencia de las mujeres suelen subestimar su peso real, no se ha profundizado en ninguno de ellos sobre la/s causa/s de dicha distorsión perceptual. Al respecto cabe

mencionar que existen autores (Cash y Green, 1986; Fairburn y Garner, 1986; Garner, Garfinkel, Rockert y Olmsted, 1987) que explican que la sobreestimación del peso o una imagen corporal negativa, distorsión que se da con mayor frecuencia en mujeres que en hombres, suele estar asociada a una baja autoestima. Por lo que sería interesante evaluar en futuras investigaciones la relación existente entre la autoestima y la subestimación del peso.

Por otro lado en lo que refiere a la insatisfacción con la imagen corporal, hasta principios de la década de los años 90, se consideraba una problemática exclusiva de la población femenina, sin embargo en la actualidad existen una diversidad de investigaciones que prueban que la insatisfacción con la imagen corporal se manifiesta en ambos sexos (Amaya, Alvarez, y Mancilla, 2010; Ricciardelli y McCabe, 2001), por este motivo se decidió comparar los resultados obtenidos entre los diferentes sexos. Contrario a dichas investigaciones, en el presente estudio los hombres, tanto de 21 a 25 como de 26 a 30 años de edad, no exhibieron insatisfacción con la imagen corporal percibida, mientras que las mujeres, de ambos grupos de edad, se mostraron insatisfechas con la imagen corporal percibida. El 93,42% de las mujeres indicaron el deseo de poseer una figura más esbelta a la actual, a pesar de que el 66,44% de ellas se encontraban dentro de la categoría de “peso normal” y solo el 25,65% presentaba “sobrepeso” u “obesidad”. Los resultados obtenidos en relación a la insatisfacción con la imagen corporal son similares a los hallados en la mayoría de los estudios sobre el tema, donde las mujeres se muestran más insatisfechas que los varones (Cruz y Maganto, 2003). Esto queda plasmado en diferentes estudios que demuestran que las medias que presentan las mujeres en distintas escalas que miden la insatisfacción con la imagen corporal, triplican las medias de los varones (Baile, Raich y Garrido, 2003). Cabe destacar que solo el 1,9% de las mujeres se mostraron satisfechas con su imagen corporal y las mismas se encontraban dentro de la categoría de “bajo peso”. Esto, conjunto a los resultados detallados anteriormente, coincide con un estudio realizado en una muestra española (Herrero y Viña, 2005) donde encontraron que las mujeres presentan significativamente mayor búsqueda de delgadez e insatisfacción con la imagen corporal que los hombres. El hecho de que las mujeres hayan presentado insatisfacción con la imagen corporal, deseando verse más delgadas de lo que se perciben y los hombres no, podría deberse, además, a que el ideal de los varones respecto a su cuerpo no se relaciona con

la delgadez como el de las mujeres, sino con la muscularidad (Smolak y Murnen, 2008).

Algunos estudios señalan que muchos hombres, al igual que las mujeres, se encuentran insatisfechos con su imagen corporal (Bergstrom, & Neighbors, 2006), pero que la alteración que presentan tienen diferentes características que la de las de las mujeres. Esto debido a que por décadas la figura ideal de la mujer se ha basado en la delgadez como símbolo de belleza y éxito (Toro 1996), mientras que por su parte, en los hombres la imagen corporal ideal está centrada en una forma más grande, voluminosa y muscular (McCreary, Hildebrandt, Heinberg, Boroughs, y Thompson, 2007). Al respecto Anderson (1999) menciona que tanto hombres como mujeres son propensos a presentar insatisfacción corporal y que las diferencias entre ambos sexos radican en hacia dónde se es dirigida la insatisfacción corporal, es decir, una orientación dirigida hacia un modelo estético específico, ya sea delgado o más robusto.

Con respecto a la edad, no se hallaron diferencias entre los distintos rangos etarios en hombres ni en mujeres. Como se indicó anteriormente, los hombres se mostraron satisfechos con su imagen corporal percibida y las mujeres insatisfechas, independientemente de su edad. Esto concuerda con varios estudios (Tiggemann M, Lynch E, 2001; Tiggemann M, Stevens C, 1999) donde comprobaron que no existe asociación significativa entre edad e insatisfacción, sino que la insatisfacción permanece relativamente estable a lo largo de la vida.

Por otro lado al evaluar las correlaciones entre las diversas variables de la escala de actitudes socioculturales hacia la apariencia (Sataq-3, Thompson, Van den Berg, Roehrig, Guarda & Heinberg, 2004), se encontró que las diferencias significativas entre hombres y mujeres se dieron en la internalización general donde las mujeres obtuvieron un puntaje mayor ($R=114,98$; $P=0,032$) que los hombres ($R= 95,01$; $P=0,032$); Así como también en lo referente a la presión percibida donde las mujeres obtuvieron un puntaje ($R=117,06$; $P=0,004$) y los hombres ($R= 90,15$; $P=0,004$). Estos resultados reflejan que las mujeres poseen mayor internalización del ideal de belleza establecido socialmente y sienten mayor presión por parte de los múltiples medios de comunicación, lo cual las lleva a esforzarse más para poder alcanzar dichos estándares de belleza (Llorente, Warren, Perez de Eulate, y Gleaves, 2013).

A su vez, en lo que refiere a la diferencia entre géneros dentro de cada grupo etario, no se encontraron diferencias significativas en ninguna de las cuatro dimensiones en lo que respecta

al grupo 2 (hombres y mujeres de entre 26 y 30 años de edad), pero si se hallaron diferencias significativas entre los hombres y las mujeres del grupo 1 (hombres y mujeres de entre 21 y 25 años de edad).

Las diferencias significativas entre ambos sexos se encontraron en la internalización general y la presión percibida. Las mujeres obtuvieron un puntaje de internalización general mayor ($r=60,79$; $P= 0,038$) que los hombres de la misma edad ($r=47,07$; $P= 0,038$); así como también, un mayor puntaje en lo referente a la presión percibida ($r=63,03$; $P=0,02$) respecto de los hombres de la misma edad ($r=42,14$; $P=0,02$). Estos resultados coinciden con estudios como el de Kelly, C., Ricciardelli, L., y Clarke, J (1999) donde hallaron que la presión que ejerce el entorno es mayor y más precoz en las mujeres que en los hombres y que dicha presión se incorpora como un elemento de autoestima. Al respecto autores como Martínez (2001) sostiene que los medios de comunicación ejercen una intensa presión social al transmitir el mensaje, principalmente dirigido a las mujeres, de que un físico delgado proporciona felicidad, ya que éste, por lo general, no sólo se asocia con belleza y atractivo sexual, lo que facilita ser amada, sino que también implica tener más poder y autocontrol. A su vez, el hecho de que las mujeres hallan obtenidos un puntaje mayor en internalización general que los hombres podría estar directamente relacionado con la insatisfacción con la imagen corporal, superior en mujeres que en hombres. Varios autores, entre ellos Festinger (1957) explican la insatisfacción con la imagen corporal como consecuencia de la comparación de la propia imagen con un ideal estético interiorizado y valorado por el individuo; destacando la importancia de la internalización del ideal corporal en el desarrollo de la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias anómalas (Cusumano & Thompson, 2001; Sands y Wardle, 2003).

Finalmente en lo que respecta a la edad, no se hallaron diferencias significativas entre los dos grupos de edad en lo que refiere a las cuatro dimensiones que evalúa la escala de actitudes socioculturales hacia la apariencia (Sataq-3, Thompson, Van den Berg, Roehrig, Guarda & Heinberg, 2004). Esto indica que no hubo diferencias significativas en la disposición hacia el ideal estético corporal entre las mujeres de entre 21 y 25 años de edad y las mujeres de entre 26 y 30 años de edad, así como tampoco, entre los hombres de 21 a 25 años de edad y los hombres de 26 a 30 años de edad.

7. Conclusión

Los resultados obtenidos confirman y refutan algunas de las hipótesis iniciales del estudio.

Hipótesis 1: Los resultados del estudio confirman la hipótesis respecto de la relación positiva entre la internalización del ideal de belleza y la insatisfacción con la imagen corporal. Se encontró que las mujeres presentaron mayor internalización general del ideal de belleza y a su vez presentaron mayor insatisfacción con la imagen corporal. Contrario a los hombres, quienes presentaron menor insatisfacción con la imagen corporal percibida y menor internalización del ideal de belleza.

Hipótesis 2: se ratifica la hipótesis respecto de la diferencia entre la auto-percepción de la imagen corporal en hombres y mujeres, ya que las mujeres evaluaron correctamente su peso corporal mientras que los hombres subestimaron el mismo.

Hipótesis 3: se corrobora la hipótesis respecto de las diferencias en la internalización del ideal de belleza y la insatisfacción corporal entre hombres y mujeres.

Se hallaron diferencias significativas en las dimensiones de internalización general y presión entre hombres y mujeres, siendo las mujeres las que presentaron mayor internalización del ideal de belleza establecido socialmente y mayor presión por parte de los múltiples medios de comunicación para alcanzar dichos estándares de belleza.

A su vez se encontraron diferencias en la insatisfacción con la imagen corporal entre ambos sexos. Mientras que el 93,42% de las mujeres se encontraba insatisfecha con la imagen percibida el 58,46% de los hombres demostró estar satisfecho con su la misma.

Cabe destacar que en su mayoría, los hombres, subestimaron su peso real por lo que sería interesante evaluar si la satisfacción con la imagen percibida está vinculada a dicha distorsión perceptual o no.

Hipótesis 4: los resultados del estudio confirman parcialmente la hipótesis sobre la diferencia en la internalización del ideal de belleza y la insatisfacción corporal entre hombres y mujeres de diferentes rangos etarios.

Por un lado los resultados aportan evidencia para rechazar la hipótesis de la diferencia en la insatisfacción corporal entre hombres y mujeres de diferentes rangos etarios. Esto debido a que en lo que refiere a la insatisfacción con la imagen corporal tanto las mujeres de 21 a 25 años de edad como las de 26 a 30 años de edad presentaron insatisfacción con la imagen percibida; Y tanto los hombres de 21 a 25 años de edad como los 26 a 30 años de edad se mostraron satisfechos con la imagen percibida. Por otro lado los resultados confirman parcialmente la hipótesis sobre la diferencia en la internalización del ideal de belleza entre hombres y mujeres de diferentes rangos etarios. No se hallaron diferencias entre hombres y mujeres de 26 a 30 años de edad, pero si se hallaron diferencias significativas en la internalización del ideal de belleza en hombres y mujeres de 21 a 25 años de edad, donde las mujeres tuvieron una mayor internalización general del ideal de belleza y mayor presión percibida para alcanzar dicho ideal.

En cuanto a las limitaciones del estudio, el tamaño de la muestra y la proporción entre ambos sexos (menor número de participantes masculinos) pudo afectar el análisis de los datos. Además no se indagó sobre un modelo ideal de belleza específico para cada sexo, lo cual convendría abordarse en futuras investigaciones para obtener un entendimiento más completo y específico sobre las influencias socioculturales y su relación con la insatisfacción corporal en cada sexo.

En relación a los instrumentos administrados, para evaluar la categoría de peso de cada sujeto se utilizó el índice de masa corporal (IMC), el cual posee algunas limitaciones. Si bien el IMC ha sido desarrollado y es utilizado a efectos estadísticos, el mismo no es un parámetro exacto puesto que su valor varía en función de una serie de parámetros como son la masa muscular, la estructura ósea, el género y la etnia.

Puede ocurrir, por ejemplo, en el caso de las personas atléticas (que tienen una constitución fuerte, una elevada masa muscular y son propensas a ganar peso) que obtengan un IMC más alto de lo normal, clasificado dentro de un grupo, por ejemplo de personas con sobrepeso, cuando en realidad tienen un peso ideal (Gallagher D, Heymsfield S, Heo M, Jebb S, Murgatroyd P, Sakamoto Y, 2000). Por este motivo se recomienda en futuros estudios realizar una antropometría, que no solo mide el peso en función de la altura, sino que también calcula el porcentaje graso, muscular y óseo lo que permite tener una valoración más certera sobre el estado nutricional del sujeto(Watts PB, Joubert LM, Lish AK, Mast JD, Wilkins B, 2003). Una

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología
Tatasciore Florencia

valoración más exacta sobre el estado nutricional de los participantes permitiría obtener una noción más certera respecto de la auto-percepción y la satisfacción o insatisfacción corporal.

Como sugerencias para futuras investigaciones, también, se recomienda indagar sobre la/s causa/s de la subestimación del peso en la población masculina, dado que varios estudios mencionan dicha distorsión perceptual y la misma es considerada una de las principales causas de riesgo de obesidad y sobrepeso (Wofford LG, 2008; Young PC, DeBry S, Jackson WD, Metos J, Joy E, Templeman M, et al, 2010; Rietmeijer-Mentink M, Paulis WD, van Middelkoop M, Bindels PJ, van der Wouden JC, 2013).

Por último, a fin de profundizar el estudio sobre la relación entre la internalización del ideal de belleza, la auto-percepción y la insatisfacción corporal, sería interesante, indagar sobre la profesión de cada sujeto. Es una variable que no se evaluó en el presente estudio y, siendo parte del contexto social del sujeto, podría tener incidencia tanto en la satisfacción con la propia imagen como en la internalización del ideal de belleza.

Dada la relevancia del fenómeno estudiado y los resultados obtenidos en el presente estudio en cuanto a la relación positiva entre internalización del ideal de belleza y la insatisfacción con la imagen corporal, puede concluirse que es una temática que debe profundizarse, sobre todo por los riesgos que puede traer aparejada la insatisfacción corporal. La cual puede provocar depresión, ansiedad social, inhibición y/o el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria como bulimia y anorexia.

8. Bibliografía

- Acosta MV, Gómez G. (2003). Insatisfacción corporal y seguimiento de dieta. Una comparación transcultural entre adolescentes de España y México. *Int J Clin Health Psychology*, 3(1), 9-21.
- Alvarez Rayón, G., Nieto García, M. d., Mancilla Díaz, J. J., Vázquez Arévalo, R., & Ocampo Téllez-Girón, M. T. (2007). Interiorización del ideal de delgadez, imagen corporal y sintomatología de trastorno alimentario en mujeres adultas. *Psicología y Salud*, 17(2), 251-260.
- Álvarez-Rayón, Franco-Paredes, López-Aguilar, Mancilla-Díaz, & Vazquez-Arévalo. (2009). Imagen Corporal y Trastornos de la Conducta Alimentaria. *Revista de Salud Pública*, 11(4), 568-578.
- Amaya Hernández, A., Mancilla Díaz, J. M., Álvarez Rayón, G. L., Ortega Luyando, M., Larios López, M., & Martínez Guerrero, J. I. (2013). Edad, Consciencia e Interiorización del Ideal Corporal como Predictores de Insatisfacción y Conductas Alimentarias Anómalas. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(1), 121-133.
- Amaya, A., Álvarez, G. L., & Mancilla, J. M. (2010). Insatisfacción corporal en interacción con autoestima, influencia de pares y dieta restrictiva: una revisión. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 1, 76-89.
- Anderson, A. E. (1999). Gender Related Aspects of Eating Disorders: A Guide to Practice. *The journal of gender-specific medicine*, 2(1), 47-54.
- Anschut, D., Engels, R., Van Leeuwe, J., & Van Strien, T. (2009). Watching your weight? The relations between watching soaps and music television and body dissatisfaction and restrained eating in young girls. *Psychology & Health*, 1035-1050.
- Attie, I., & Brooks-Gunn, J. (1989). Development of eating problems in adolescent girls: A longitudinal study. *Developmental Psychology*, 25, 70–79.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

Baile, J. (2003). ¿Qué es la imagen corporal?: Cuadernos del Marqués de San Adrián. *Revista de Humanidades del Centro Asociado de la UNED de Tudela*, 2.

Baile, J.I.; Raich, M.R. & Garrido, E. (2003). Evaluación de la Insatisfacción Corporal en adolescentes: Efecto de la forma de administración de una escala. *Anales de Psicología*, 19 (2), 187-192.

Bergstrom, R. L., & Neighbors, C. (2006). Body image disturbance and the social norms approach: An integrative review of the literature. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 25, 975-1000.

Bernabeu Mestre, J., Wanden-Berghe Lozano, c., & Sanz Valero, J. (2008). Investigación e innovación tecnológica en la ciencia de la nutrición. España: Club Universitario.

Bramon-Bosch, E., Troop, N. A., & Treasure, J. L. (2000). Eating disorders in males: A comparison with females. *European Eating Disorders Review*, 8, 321-328.

Bruch H. (1962). Perceptual and conceptual disturbances in anorexia nervosa. *Psychosom Med*, 24, 187-94.

Cafri, G. Yamamiya, Y. Brannick, M. y Thompson, J. K. (2005). The impact of thin-ideal internalization on body dissatisfaction: A meta-analytic review. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 12, 421-433.

Cash, T. Y Pruzinsky, T. (2002). *Body Image: A Handbook of Theory, Research, and Clinical Practice*. New York: The Guilford Press.

Cash, T. F. (1990). Foreword. In J. K. Thompson, *Body Image Disturbance: Assessment and Treatment*. Nueva York: Pergamon Press.

Cash, T.F. y Brown, T.A. (1987). Body image in anorexia nervosa and bulimia nervosa. *Behavior Modification*, 11, 487-521.

Cash, T.F. y Pruzinsky, T. (1990). *Body images: development, deviance and changes*. Nueva York: Guilford Press

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.
Lic. Psicología
Tatasciore Florencia

- Cecchini Estrada, J. A. (1996). Personalización en la educación física. Madrid: Rialp.
- Collins, M. E. (1991). Body figure perceptions and preferences among preadolescent children. *International Journal of Eating Disorders*, 10, 199–208.
- Cooper, P. J. Taylor, M. J. Cooper, Z. Y Fairburn, C. G. (1987). The development and validation of the Body Shape Questionnaire. *International Journal of Eating Disorders*, 6, 485-494.
- Craig P, Halavatau V, Comino E, et al. (1999). Perception of body side in the Tongan community: differences from and similarities to an Australian sample. *International Journal of Obesity*, 23 (12): 1288-94.
- Craig PL, Swinburn BA, Matenga T, et al. (1996). Do Polynesians still believe that big is beautiful? Comparison of body size perceptions and preferences of Cook Islands, Maori and Australians. *New Zeal Med Journal*, 109 (1023), 200-3.
- Cruz, S. & Maganto, C. (2003). El test de las siluetas: un estudio exploratorio de la distorsión e insatisfacción con la imagen corporal en adolescentes. *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología/UBA*, 8 (1), 79-99.
- Cumella, E. J. (2003). Examining eating disorders in males: an obsession with bulging biceps and a sculpted six-pack can lead to serious, but treatable, problems. *Behavioral Health Management*, 23, 38-40.
- Cusumano, D. L. & Thompson J. K. (2001). Media influence and body image in 8-11-year-old boys and girls: A preliminary report on the Multidimensional Media Influence Scale. *International Journal of Eating Disorders*, 29, 37-44.
- Cusumano, D., & Thompson, J. K. (1997). Body image and body shape ideals in magazines: Exposure, awareness and internalization. *Sex Roles*, 37, 701-721.
- Danesi, M. y P. Perron. (1999). *Analysing cultures and introduction & Handbook*. USA: Indiana University Press.
- De la Serna, I. (2004). Anorexia y vigorexia. *Monografías de Psiquiatría*, 16(2), 3-15.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

Díaz Rojo, J. A., Y Morant Marco, R. (2007). El discurso crítico contra la <tiranía> del culto al cuerpo. *Revista electrónica de estudios filológicos*, (XIV), 1.

Eco, U. (2002). *Historia de la belleza*. Barcelona: Editorial Debolsillo.

Eco, U. (2004). *Internalización del ideal de belleza*. Barcelona: Lumen.

Espina, A. Ortego, M.A. Ochoa de Alda, I. Yenes, F. Y Alemán, A. (2001). La imagen corporal en los trastornos alimentarios. *Psicothema*, 13(4), 533-538.

Fairburn, C. Beglin, S. Studies of the epidemiology of bulimia nervosa. *The American Journal of Psychiatry*, 147, 401-408.

Festinger, L. (1957). *A Theory of Cognitive Dissonance*. Stanford: Stanford University Press.

Figuerola Haas, C. Champion, A. Y Secor, D. (2008). Motivating Factors for Seeking Cosmetic Surgery: A Synthesis of the Literatur. *Plastic Surgical Nursing*, 28 (4), 177-182.

Forbes, G, B. Adams-Curtis, L. Jobe, R, L. White, K, B. Revak, J. Zivcic-Becirevic, I. Y Pokrajac-Bulian, A. (2005). Body dissatisfaction in college women and their mothers: Cohort effects, developmental effects, and the influences of body size, sexism, and the thin body ideal. *Sex Roles*, 53, 281-298.

French, S. Jeffery, R. (1994). The consequences of dieting to lose weight. Effects on physical and mental health. *Health Psychology*, 13, 195-212.

Furnham, A. Dias, M. Y McClelland, A. (1998). The role of body weight, waist-to-hip ratio and breast size in judgments of female attractiveness. *Sex roles*, 39, 311-326.

Gallagher, D. Heymsfield, S. Heo, M. Jebb, S. Murgatroyd, P. Y Sakamoto, Y (2000). Healthy percentage body fat ranges: an approach for developing guidelines based on body mass index. *American Journal of Clinical Nutrition*, 72 (3), 694-701.

García, N, I. (2004). *Trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes de ambos sexos con y sin diabetes mellitus tipo 1*. Tesis para optar por el título de Doctor en Psicología de la Salud y Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

Gardner, R. M. (1996). Methodological issues in assessment of the perceptual component of body image disturbance. *British Journal of Psychology*, 87, 327-337.

Garfinkel, P. Garner, D. (1982). *Anorexia Nervosa. A Multidimensional Perspective*. Nueva York: Brunner Mazel.

Garner y Garfinkel. (1979). Eating Attitudes Test (EAT-40). *Psychological Medicine*, 9, 273-279.

Garner, D, M. (1998). *Inventario de trastornos de la conducta alimentaria 2*. Madrid, España: Tea Ediciones.

Alvarez Rayón, G. Nieto García, M, L. Mancilla Díaz, J, M. Vázquez Arévalo, R. Ocampo Téllez-Girón, M, T. (2007). Interiorización del ideal de delgadez, imagen corporal y sintomatología de trastorno alimentario en mujeres adultas. *Psicología y Salud*, 17 (2) 251-260.

Goldfield, G, S. Blouin, A, G. Y Woodside, D, B. (2006). Body image, binge eating, and bulimia nervosa in male bodybuilders. *Canadian Journal of Psychiatry*, 51, 160-168.

Grabe, S. Ward, L, M. Y Hyde, S, J. (2008). The role of the media in body image concerns among women: A meta-analysis of experimental and correlational studies. *Psychological Bulletin*, 134, 460–476.

Grant, J, R. Y Cash, T, F. (1995). Cognitive-Behavioral Body Image Therapy: Comparative Efficacy of Group and Modest-Contact Treatments. *Behavior Therapy*, 26, 69-84.

Grieve, F, G. Wann, D. Henson, C, T. Y Ford, P. (2006). Healthy and unhealthy weight management practices in collegiate men and women. *Journal of Sport Behavior*, 29, 229-241.

Hargreaves, D. Y Tiggemann, M. (2004). Idealized media images and adolescent body image: 'comparing' boys and girls. *Body Image*, 1, 351-361.

Heinberg, L, J. Thompson, J, K. Y Stormer, S. (1995). Development and validation of the Sociocultural Attitudes Towards Appearance Questionnaire. *International Journal of Eating Disorders*, 17(1), 81-89.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

Herrero, M. & Viña, C.M. (2005). Conductas y actitudes hacia la alimentación en una muestra representativa de estudiantes de Secundaria. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5 (1), 67-83

Holander, E. Cohen, L, J. y Simeon, D. (1993). Body dysmorphic disorder. *Psychiatric Annals*, 23, 359-364

Jiménez Marce, R. (2008). Reseña de "Historia de la belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días". *Signos Históricos*, (19), 214-220.

Kakeshita, I. Y Almeida, S. (2006). Relacao entre índice de massa corporal e a percepcao da auto imagem em universitários. *Saúde Pública*, 40, 497-504.

Kelly, C. Ricciardelli, L. Y Clarke, J. (1999). Problem eating attitudes and behaviors in young children. *International Journal of Eating Disorders*, 25, 281-286.

Levine, M P. Y Hayde, H. (1994). Relation of sociocultural factors to eating attitudes and behaviors among middle school girls. *Journal of Early Adolescence*, 14(4), 471-490.

Llorente, E. Warren, C, S. Perez de Eulate, L. Y Gleaves, D, H. (2013). A Spanish Version of the Sociocultural Attitudes Towards Appearance Questionnaire-3 (SATAQ-3): Translation and Psychometric Evaluation. *Journal of Clinical Psychology*, 69 (3), 240-251.

Maloney, M, J. McGuire, J, B. Y Daniels, S, R. (1988). Reliability testing of the children's version of the Eating Attitudes Test. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 27, 541-543.

Marca García, Y, S. Y Rodríguez Cortés, A, B. (2012). Imaginarios de belleza en estudiantes de Educación Física. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 30(1), 108-117.

Martín, M. (2002). La tiranía de la apariencia en la sociedad de las representaciones. *Revista Latina de Comunicación Social*, 50, 1-12.

Martínez, I. (2001). Género, desarrollo psicosocial y trastornos de la imagen corporal. Madrid: Instituto de la Mujer.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

McCabe, M, P. Ricciardelli, L, A. Y Holt, K. (2010). Are there different sociocultural influences on body image and body change strategies for overweight adolescent boys and girls?. *Eating Behaviors*, 11 (3), 156-163.

McCreary, D,R. Hildebrandt, T,B. Heinberg, L,J. Boroughs, M. Y Thompson, J, K. (2007). A review of body image influences on men's fitness goals and supplement use. *American Journal of Men's Health*, 1(4), 307-316.

McLaren, L. Hardy, R. Y Gauvin, L. (2004). Positive and negative body-related comments and their relationship with body dissatisfaction in middle-aged women. *Psychology & health* , 2, 261-272.

Mcphail, E. Cuerpo y cultura. Razón y Palabra [en línea]. 2002, no. 25 [fecha de consulta: 01 Febrero 2015]. Disponible en:
<<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n25/emcphail.html>>.

Merino Madrid, H. Pombo, M, G. Y Godás Otero, A. (2001). Evaluación de las actitudes alimentarias y la satisfacción corporal en una muestra de adolescentes. *Psicothema*, 13(4), 539-545.

Montaña Luna, I. (2001). Mujer, belleza y psicopatología. *Asociación Colombiana de Psiquiatría*, 30 (4), 383-388.

Moreno, M. E. (1999). El impacto de los factores socioculturales en los trastornos alimentarios. *Información Psicológica*, 70, 50-54.

Murolo, L. (2009). Sobre los estereotipos de belleza creados por el sistema, impuestos por los medios de comunicación y sostenidos por la sociedad. *Question*, 1 (22).

Ortiz Piedrahíta, V. (20013). Modelos estéticos hegemónicos, subalternos o alternativos: una perspectiva étnico-racial de clase y género. *Tabula Rasa*, 18, 189-211.

Pruis, T, A. Y Janowsky, J, S. (2010). Assessment of Body Image in Younger and Older Women. *Journal of General Psychology*, 225-238.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

Raich, R, M. Torras, J. Y Figueras, M. (1996). Estudio de la imagen corporal y su relación con el deporte en una muestra de estudiantes universitarios. *Análisis y Modificación de la Conducta*, 22(85), 603-626.

Raich, R.M. (2004). Una perspectiva desde la psicología de la salud de la imagen corporal. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 22, 15-27.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.ªed.). Consultado en la Web: [<http://www.rae.es/rae.html>]

Reich, W. (2000). Diagnostic interview for children and adolescents (DICA). *Journal of American Child and Adolescent Psychiatry*, 39(1), 59-66.

Ricciardelli, L. A., Y McCabe, M, P. (2001). Children's body image concerns and eating disturbance: A review of the literature. *Clinical Psychology Review*, 21(3), 325-344.

Rivarola, M, F. (2003). La imagen corporal en adolescentes mujeres: Su valor predictivo en trastornos alimentarios. *Fundamentos en Humanidades*, 4(7-8), 149-161.

Rodríguez, A. (2003). Comunicación corporal en los medios. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, (83), 34-41.

Rosen, J, C. Reiter, J. Y Orosan, P. (1995). Cognitive-behavioral body image therapy for body dysmorphic disorder. *Journal of Consulting and clinical Psychology*, 63, 263-269.

Salaberria, K. Rodríguez, S. Cruz, S. (2007). Percepción de la imagen corporal. *Osasunaz*, 8, 171-183.

Sands, E, R. Y Wardle, J. (2003). Internalization of ideal body shapes in 9-12-year-old girls. *International Journal of Eating Disorders*, 33 (2), 193-204.

Sarwer, D, B. Magee, L. Y Clark, V. (2004). Physical appearance and cosmetic medical treatments: Physiological and socio-cultural influences. *Journal of Cosmetic Dermatology*, 2, 29-39.

- Sarwer, D, B. Wadden, T, A. Pertschuk, M, J. Whitaker, L, A. (1998). The psychology of cosmetic surgery: a review and reconceptualization. *Clinical Psychology Review*, 18, 1-22.
- Schilder, P. (1935). *Image and appearance of the human body*. London: Kegan Paul, Trench, Trunbner & Co.
- Silverstein, B. Peterson, B. Y Perdue, L. (1986). Some correlates of the thin standard of bodily attractiveness for women. *International Journal of Eating Disorders*, 5(5), 895-905.
- Slade, P. D. (1994). What is body image? *Behaviour Research and Therapy*, 32(5), 497-502.
- Smolak, L. Y Murnen, S, K. (2008). Drive for leanness: Assessment and relationship to gender, gender role and objectification. *Body Image*, 5, 251-260.
- Smolak, L. Levine, M, P. Y Thompson, J, K. (2001). The use of the Sociocultural Attitudes Towards Appearance Questionnaire with middle school boys and girls. *International Journal of Eating Disorders*, 29, 216-223.
- Stice, E. Schupak-Neuberg, E. Shaw H, E. Stein, R. (1994). Relation of media exposure to eating disorder symptomatology. An examination of mediating mechanism. *Journal of Abnormal Psychology*, 103(4), 836-840.
- Stice, E. (2002). Risk and maintenance factors for eating pathology: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 128, 825–848.
- Stice, E. Mazotti, L. Krebs, M. Y Martin, S. (1998). Predictors of adolescent dieting behaviors: A longitudinal study. *Psychology of Addictive Behaviors*, 12, 195–205.
- Stunkard, A. Y Stellar, E. (1990). Eating and its disorders. En: T. Cash, Y T. Pruzinsky, *Body Images*, 3-20. Nueva York: Guilford Press.
- Swami, V. (2009). Body appreciation, media influence, and weight status predict consideration of cosmetic surgery among female undergraduates. *Body Image*, 6, 315–317.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

Thelen M, H. Farmer, J. (1991). A revision of the Bulimia Test: the BULIT. *Journal of Consulting Clinical Psychology*, 3, 119-124.

Thompson, J, K. Y Stice, E. (2001). Thin-ideal internalization: Mounting evidence for a new risk factor for body-image disturbance and eating pathology. *Current Directions in Psychological Science*, 10(5), 181-183.

Thompson, J, K. Heinberg, L, J. Altabe, M. Y Tantleff-Dunn, S. (1999). *Exacting beauty: Theory, assessment, and treatment of body image disturbance*. US: American Psychological Association.

Thompson, J, K. Van den Berg, P. Roehrig, M. Guarda, A, S. Y Heinberg, L, J. (2004). The sociocultural attitudes towards appearance scale-3 (SATAQ-3): Development and validation. *International Journal of Eating Disorders*, 35(3), 293-304.

Thompson, J, K. (1990). *Body image disturbance: assessment and treatment*. Nueva York: Pergamon Press.

Thompson, J,K. Heinberg, L,J. Altabe, M. Y Tantleff-dunn, S. (1998). *Exacting Beauty. Theory, Assessment, and Treatment of Body Image Disturbance*. Washington, D.C: American Psychological Association.

Tiggemann, M. (2003). Media exposure, body dissatisfaction and disordered eating: television and magazines are not the same! *European Eating Disorders Review*, 11, 418-430.

Tiggemann, M. Y Lynch, J, E. (2001). Body image across the lifespan in adult women: The role of self-objectification. *Developmental Psychology*, 37, 243-253.

Tiggemann, M. Y Stevens, C. (1999). Body image across the lifespan: The meaning of weight at different ages. In *The Body Culture Conference Proceedings*. Melbourne: Body Image & Health Inc.

Tiggemann, M. Y Wilson-Barrett, E. (1998). Children's figure ratings: Relationship to self-esteem and negative stereotyping. *International Journal of Eating Disorders*, 23, 83–88.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

Toro, J. Salamero, M. Martínez, E. (1994). Assessment of sociocultural influences on the aesthetic body shape model in anorexia nerviosa. *Acta Psychiatr Scand*, 89, 147-151.

Toro, J. (1988). Factores socioculturales en los trastornos de la ingesta. *Anuario de Psicología*, (38), 25-47.

Toro, J. (1996). El cuerpo como delito: anorexia, bulimia, cultura y sociedad. Barcelona: Ariel.

Toro, J. y E. Vilardell. (1987). Anorexia nerviosa. Barcelona: Martínez Roca.

Torresani, M, E. (2003). Conductas alimentarias y prevalencia del riesgo de padecer trastornos alimentarios en estudiantes de nutrición. *Revista Española de Nutrición Comunitaria*, 9 (1), 30-33.

Twamley, E. Y Davis, M. (1999). The sociocultural model of eating disturbance in young women: The effects of personal attributes and family environment. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 18, 467–489.

Van Strien, T. Y Oosterveld, P. (2008). The children's DEBQ for assessment of restrained, emotional, and external eating in 7- to 12-year-old children. *International Journal of Eating Disorders*, 41, 72–81.

Vargas, L. Y Casillas, L. (1993). Indicadores antropométricos del déficit y exceso de peso en el adulto para empleo en el consultorio y en el campo. *Cuadernos de Nutrición*, (16), 34-46.

Vazques, R. Alvarez, G. Y Mancilla, J, M. (2000). Consistencia interna y estructura factorial del Cuestionario de Influencia de los Modelos Estéticos Corporales. *Salud Mental*, 23, 18-24.

Vázquez R, Álvarez G y Mancilla JM. (2011). Consistencia Interna y Estructura Factorial del Cuestionario de Influencia de los Modelos Estéticos Corporales (CIMEC), en población Mexicana. *Medigraphic*, 8.

Vigarello Georges (2005). Historia de la belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, Colección Cultura y Sociedad.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

Vogeley, K. Kurthen, M. Falkai, P. Y Maier, W. (1999). Essential functions of the human self model are implemented in the prefrontal cortex. *Consciousness and Cognition*, 8, 343-363.

Warren, C, S. Schoen, A. Y Schafer, K. (2010). Media internalization and social comparison as predictors of eating pathology among Latino adolescents: The moderating effect of gender and generational status. *Sex Roles*, 63, 712–724.

Watts P, B. Joubert L, M. Lish A, K. Mast J, D. Wilkins, B. (2003). Anthropometry of young competitive sport rock climbers. *British Journal Sports Medicine*, 37(5),420-4.

WHO: Expert Committee. (1993). Physical status: the use of and interpretation of anthropometry. Geneva: World Health Organization

Zaida Salazar, M. (2008). Adolescencia e Imagen Corporal en la Época de la Delgadez. *Reflexiones*, 87(2), 67-80.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología
Tatasciore Florencia

9. Anexos

9.1 Anexo I (Instrumentos)

Escala de Actitudes Socioculturales hacia la Apariencia (adaptado por Guzmán & Lugli, 2009)

EASA-3E (SATAQ-3)					
<p>A continuación se presentan una serie de afirmaciones sobre la importancia e influencia de los medios de comunicación en la conformación de las actitudes hacia la apariencia física.</p> <p>Contarás con cinco (5) opciones de respuesta: Definitivamente en desacuerdo, Un tanto en desacuerdo, Ni en desacuerdo ni de acuerdo, Un tanto de acuerdo, y Definitivamente de acuerdo. Marca con una X la opción con que más te identifiques (una sola opción). Por favor, responde a todas las preguntas.</p>	Definitivamente en desacuerdo	Un tanto en desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	Un tanto de acuerdo	Definitivamente de acuerdo
1. Los programas de TV son una fuente importante de información sobre la moda y de cómo "ser atractivo"					
2. He sentido presión de la TV o revistas para perder peso					
3. Me gustaría que mi cuerpo luzca como las personas que están en TV					
4. Comparo mi cuerpo con el de estrellas de TV y Cine					
5. Los comerciales de TV son una fuente importante de información sobre la moda y de cómo "ser atractivo"					
6. He sentido presión de la TV o revistas para lucir atractivo, -a					
7. Me gustaría que mi cuerpo luzca como los modelos que aparecen en revistas					
8. Comparo mi apariencia con la de estrellas de TV y Cine					
9. Los videos musicales en TV son una fuente importante de información sobre la moda y de cómo "ser atractivo"					
10. He sentido presión de la TV o revistas para ser delgado,-a					
11. Me gustaría que mi cuerpo luzca como las personas que aparecen en películas					

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología
Tatasciore Florencia

12. Comparo mi cuerpo con los de personas que aparecen en revistas					
13. Los artículos de revistas son una fuente importante de información sobre la moda y de cómo "ser atractivo"					
14. He sentido presión de la TV o revistas para tener un cuerpo perfecto					
15. Me gustaría lucir como los modelos de videos musicales					
16. Comparo mi apariencia con la de personas que aparecen en revistas					
17. Los anuncios de revistas son una fuente importante de información sobre la moda y de cómo "ser atractivo"					
18. He sentido presión de la TV o revistas para hacer dietas					
19. Deseo lucir tan atlético como las personas en las revistas					
20. Comparo mi cuerpo con el de las personas que están en buena forma					
21. Las fotos que aparecen en revistas son una fuente importante de información sobre la moda y de cómo "ser atractivo"					
22. He sentido presión de la TV o revistas para hacer ejercicios					
23. Deseo lucir tan atlético como las estrellas del deporte					
24. Comparo mi cuerpo con el de las personas que son atléticas					
25. El cine es una fuente importante de información sobre la moda y de cómo "ser atractivo"					
26. He sentido presión de la TV o revistas para cambiar mi apariencia					
27. Yo trato de lucir como las personas de la TV					
28. Las estrellas de cine son una fuente importante de información sobre la moda y de cómo "ser atractivo"					
29. La gente famosa son una fuente importante de información sobre la moda y de cómo "ser atractivo"					
30. Trato de lucir como atletas deportivos					

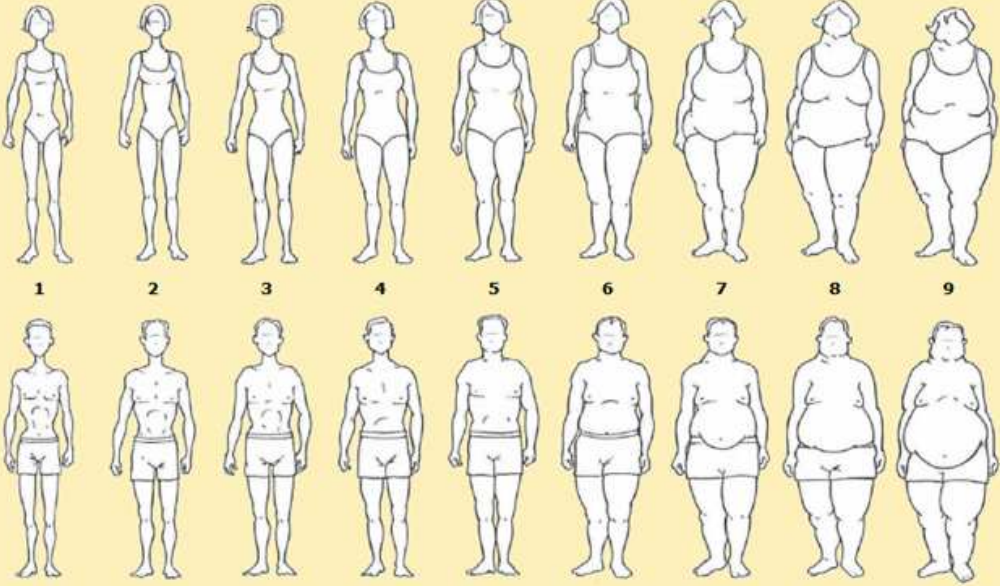
Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología
Tatasciore Florencia

Análisis de la percepción corporal (método adaptado por Stunkard & Stellar, 1990)

A. ¿Con cuál de las siluetas te identificas? (de 1 a 9)

B. ¿Con cuál te gustaría identificarte? (de 1 a 9)



The image displays a 2x9 grid of human silhouettes used for a body perception test. The top row consists of nine female silhouettes, labeled 1 through 9, showing a progression from a very thin body to an obese body. The bottom row consists of nine male silhouettes, also labeled 1 through 9, showing a similar progression from a very thin body to an obese body. Each silhouette is a simple line drawing of a person from the waist up, wearing a tank top and shorts. The numbers 1 through 9 are printed below each corresponding silhouette.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología
Tatasciore Florencia

Cuestionario Socio-demográfico

Participante Nro.

Nombre:

Edad:

Sexo (marque el que corresponda):

Femenino

Masculino

Nacionalidad:

Lugar de residencia (Ejemplo: CABA, GBA, etc.):

Nivel de estudios alcanzados (marcara con una el que corresponda):

Primario

Primario completo

Secundario incompleto

Secundario

Universitario o terciario en

Universitario o terciario completo

Peso actual (Kg):

Altura actual (m²):

¿Padeció o padece algún trastorno alimenticio? (Ejemplo: Bulimia o Anorexia)

No

Si

¿Cuál?:

9.2 Anexo II (Tablas)

Tabla 6

Comparación entre grupos de edad de los resultados obtenidos en la escala de actitudes socioculturales hacia la apariencia (SATAQ-3; Thompson, Van den Berg, Roehrig, Guarda & Heinbe, 2004)

Muestras dependientes								
	Grupo 1 (de 21 a 25 años)	Grupo 2 (de 26 a 30 años)	U de Mann- Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. (bilateral)		
Internalización General	r= 114,35	r= 103,30	5281,000	10846,000	-1,297	0,195*		
Información	r=102,08	r =116,38	5105,500	11433,500	-1,677	0,094*		
Presión	r= 112,94	r= 104,80	5439,000	11004,000	-0,956	0,339*		
Muestras independientes								
	Grupo 1 (de 21 a 25 años)		Grupo 2 (de 26 a 30 años)		gl	F	t	Sig. (bilateral)
	Media	D.t	Media	D.t				
Internalización Atlética	2,8732	1,10396	2,7371	1,19657	215	0,474	0,871	0,385*

Nota: D.t= Desviación típica, r= Rango promedio

* Significativo cuando $p < 0.05$

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.
 Lic. Psicología
 Tatasciore Florencia

Tabla 8

Comparación de los resultados obtenidos en la escala de actitudes socioculturales hacia la apariencia (SATAQ-3; Thompson, Van den Berg, Roehrig, Guarda & Heinbe,2004) por hombres y mujeres del Grupo 2

Muestras dependientes								
	Mujeres (de 26 a 30 años)	Hombres (de 26 a 30 años)	U de Mann- Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. (bilateral)		
Internalización General	r= 54,93	r= 48,18	980,500	1445,500	-1,028	0,304*		
Información	r= 53,20	r = 52,50	1110,000	1575,000	-0,107	0,915*		
Presión	r= 54,67	r= 48,82	999,500	1464,500	-0,893	0,372*		
Muestras independientes								
	Mujeres (de 26 a 30 años)		Hombres (de 26 a 30 años)		gl	F	t	Sig. (bilateral)
	Media	D.t	Media	D.t				
Internalización Atlética	2,7307	1,19345	2,7533	1,22467	103	0,180	-0,087	0,931*

Nota: D.t= Desviación típica, r= Rango promedio

* Significativo cuando $p < 0.05$

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.
 Lic. Psicología
 Tatasciore Florencia

Tabla 9

Comparación de los resultados obtenidos en la escala de actitudes socioculturales hacia la apariencia (SATAQ-3; Thompson, Van den Berg, Roehrig, Guarda & Heinbe, 2004) por mujeres de diferentes grupos de edad

Muestras dependientes								
	Mujeres (de 21 a 25 años)		Mujeres (de 26 a 30 años)		U de Mann- Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. (bilateral)
Internalización General	r= 81,32		r= 71,55		2516,500	5366,500	-1,368	0,171*
Información	r= 72,65		r = 80,45		2591,000	5594,000	-1,094	0,274*
Presión	r= 82,33		r= 70,51		2438,500	5288,500	-1,657	0,097*
Muestras independientes								
	Mujeres (de 21 a 25 años)		Mujeres (de 26 a 30 años)		gl	F	t	Sig. (bilateral)
	Media	D.t	Media	D.t				
Internalización Atlética	2,8468	1,12853	2,7307	1,19345	150	0,009	0,616	0,539*

Nota: D.t= Desviación típica, r= Rango promedio

* Significativo cuando $p < 0.05$

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.
 Lic. Psicología
 Tatasciore Florencia

Tabla 10

Comparación de los resultados obtenidos en la escala de actitudes socioculturales hacia la apariencia (SATAQ-3; Thompson, Van den Berg, Roehrig, Guarda & Heinbe, 2004) por hombres de diferentes grupos de edad

Muestras dependientes								
	Hombres (de 21 a 25 años)		Hombres (de 26 a 30 años)		U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. (bilateral)
Internalización General	r= 33,71		r= 32,17		500,000	965,000	- 0,330	0,742*
Información	r= 30,07		r =36,42		422,500	1052,500	- 1,350	0,177*
Presión	r= 31,59		r= 34,65		475,500	1105,500	- 0,656	0,512*
Muestras independientes								
	Hombres (de 21 a 25 años)		Hombres (de 26 a 30 años)		gl	F	t	Sig. (bilateral)
	Media	D.t	Media	D.t				
Internalización Atlética	2,9314	1,06157	2,7533	1,22467	63	1,361	0,628	0,532*

Nota: D.t= Desviación típica, r= Rango promedio

* Significativo cuando $p < 0.05$

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.

Lic. Psicología

Tatasciore Florencia

Tabla 12

Resultados de la prueba de percepción corporal (Collins, 1991) en mujeres

Mujeres de 21 a 25 años de edad				
	¿Con cuál de las siluetas te identificas?		¿Con cuál de las siluetas te gustaría identificarte?	
	Media	Recuento	Media	Recuento
Bajo peso	2*	7	3*	7
Peso normal	4*	53	3*	53
Sobrepeso	5*	9	3*	9
Obesidad	6*	7	4*	7

Mujeres de 26 a 30 años de edad				
	¿Con cuál de las siluetas te identificas?		¿Con cuál de las siluetas te gustaría identificarte?	
	Media	Recuento	Media	Recuento
Bajo peso	2*	3	2*	3
Peso normal	4*	48	3*	48
Sobrepeso	5*	19	4*	19
Obesidad	7*	4	3*	4

*Los valores expresados representan el número de la imagen seleccionada en cada caso.

Relación entre la internalización del ideal de belleza, la percepción de la imagen corporal y la insatisfacción corporal.
 Lic. Psicología
 Tatasciore Florencia

Tabla 13

Resultados de la prueba de percepción corporal (Collins, 1991) en hombres

Hombres de 21 a 25 años de edad				
	¿Con cuál de las siluetas te identificas?		¿Con cuál de las siluetas te gustaría identificarte?	
	Media	Recuento	Media	Recuento
Bajo peso	4*	1	4*	1
Peso normal	3*	21	3*	2
Sobrepeso	5*	9	4*	9
Obesidad	6*	4	4*	4
Hombres de 26 a 30 años de edad				
	¿Con cuál de las siluetas te identificas?		¿Con cuál de las siluetas te gustaría identificarte?	
	Media	Recuento	Media	Recuento
Bajo peso	-	0	-	0
Peso normal	3*	14	3*	14
Sobrepeso	5*	14	4*	14
Obesidad	7*	2	7*	2

*Los valores representan el número de la imagen seleccionada en cada caso.